

**PIERCING Y PEINADOS ALTERNATIVOS COMO ESTÉTICAS CORPORALES DE  
LOS ADOLESCENTES EN LA ESCUELA:  
TENSIONES E IMAGINARIOS**

**JULIO ALEJANDRO DAVID AYA**

**GRUPO**

**PEDAGOGIA URBANA Y AMBIENTAL**

**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN – DEPARTAMENTO DE POSGRADOS**

**BOGOTÁ D.C**

**2011**

**PIERCING Y PEINADOS ALTERNATIVOS COMO ESTÉTICAS CORPORALES DE  
LOS ADOLESCENTES EN LA ESCUELA:  
TENSIONES E IMAGINARIOS**

**Trabajo presentado para optar al título de Magister en Educación**

**JULIO ALEJANDRO DAVID AYA**

**PABLO PARAMO, Ph. D**

**Director**

**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN – DEPARTAMENTO DE POSGRADOS**

**BOGOTÁ D.C**

**2011**

Nota de Aceptación

-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----

-----

Firma del Tutor

-----

Firma del Jurado

-----

Firma del Jurado

## **RESUMEN ANALÍTICO EDUCATIVO (RAE)**

**Tipo de documento:** Tesis de Grado

**Acceso al documento:** Universidad Pedagógica Nacional (UPN)

**Título del documento:** Piercing y peinados alternativos como estéticas corporales de los adolescentes en la escuela: Tensiones e imaginarios

**Autor (es):** Julio Alejandro David Aya

**Publicación:** Bogotá, 2011, 84 págs.

**Unidad Patrocinante:** Universidad Pedagógica Nacional (UPN)

**Palabras claves:** Estéticas corporales, piercing, peinados alternativos, adolescentes, escuela, ciudad, pedagogía urbana, imaginarios, tensiones.

**Descripción:** Esta investigación surge de la preocupación del autor y del grupo de Pedagogía Urbana y Ambiental por indagar en las dinámicas que se viven al interior de la escuela y en la ciudad, frente al uso cada vez más frecuente de piercing y peinados alternativos en los estudiantes de grado noveno a undécimo del Colegio Jaime Garzón del Barrio Britalia ubicado en la localidad de Kennedy al sur de la ciudad de Bogotá.

### **Fuentes:**

Aberastury y Knobel (1971). *El síndrome de la adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. Editorial Paidós.

Colom, A. (1991). *La Pedagogía Urbana, marco conceptual de ciudad educadora. Ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Ciudades Educadoras, 1990*. Ayuntamiento de Barcelona. En Aportes N° 45, Santafé de Bogotá, abril de 1996. p 42.

Constitución Política de Colombia (1991). En: [http://www.cna.gov.co/1741/articles-186370\\_constitucion\\_politica.pdf](http://www.cna.gov.co/1741/articles-186370_constitucion_politica.pdf). Recuperado Julio 27 de 2010.

Machado J. (2000). *Las transiciones y culturas de la juventud, formas y escenificaciones*. Revista internacional de ciencias sociales No. 164. En textos escogidos del diplomado “jóvenes y desarrollo sustentable”. Santiago. PIIE Universidad academia de humanismo cristiano.

Maffesoli, M. (1990). *El tiempo de las tribus*. Barcelona. Icaria. Impreso en España.

Páramo, P (2008) La construcción psicosocial de la Identidad y del Self. Revista Latinoamericana de psicología. 2008, volumen 40, No. 3, 539-550. Versión p.d.f.

Páramo, P. (2010). *Pedagogía Urbana: elementos para su delimitación como campo de conocimiento*. En: Revista Colombiana de Educación. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. No. 57 Pp. 14-27.

**Contenidos:** El documento en primera instancia desarrolla el problema de investigación en el que se describe como en los últimos años se ha observado que los estudiantes de noveno a undécimo del Colegio Jaime Garzón, acogen en su presentación personal el uso de Piercing y peinados alternativos que crean malestar en la comunidad educativa sobre todo en docentes y directivas. Los objetivos pretenden indagar en los imaginarios, las tensiones y las acciones que surgen en la comunidad educativa frente al uso de estas expresiones estéticas en el cuerpo por parte de los estudiantes.

En segundo lugar, se revisan los antecedentes existentes frente al fenómeno de las expresiones corporales en los jóvenes y adolescentes en la escuela y la ciudad. En este aparte las experiencias de otras escuelas en Latinoamérica, y los documentales presentados bajo el nombre de tabú de Natgeo, presentan el panorama general más cercano al tema. En el marco referencial se abordan conceptos como: expresiones juveniles, tribus urbanas, adolescencia, identidad social urbana, pedagogía urbana y ambiental, ciudad educadora, escuela ciudad escuela y estéticas corporales.

En tercer lugar, se describe la metodología utilizada para llevar a cabo la investigación, el método, el enfoque y la técnica usada para recoger la información en la población, los resultados alcanzados, el análisis de la misma y las conclusiones.

**Metodología:** La investigación se realizó bajo el abrigo del paradigma interpretativo ya que desde aquí se permitió mostrar las diversas realidades construidas en el contexto por parte de la comunidad educativa del Colegio Jaime Garzón; se vislumbraron las interacciones entre los estudiantes, los padres de familia y los docentes y directivas, de esta manera se permitieron visibilizar las tensiones y los imaginarios y se pudo interpretar la información. Como método se utilizó la investigación descriptiva ya que esta permitió acercarse a las prácticas que prevalecieron y a los puntos de vista de sus actores desde un enfoque transversal.

La técnica utilizada fue la entrevista en profundidad basada en un cuestionario guía de 7 preguntas que recogió información importante acerca de los imaginarios, las tensiones y las acciones que se desarrollan en la escuela y el hogar por parte de padres de familia, estudiantes y docentes de la institución.

La población de la muestra la constituyeron estudiantes que usan piercing y peinados alternativos con edades que oscilan entre los 14 y los 17 años, pertenecientes a los grados noveno, décimo y undécimo; padres y madres de familia de los mismos y docentes de diversas áreas que imparten clase a estos grupos.

La información se recopiló por medio de grabaciones digitales que luego fueron transcritas literalmente para ser analizadas e interpretadas mediante triangulación con las fuentes teóricas. Así mismo, se tomaron registros fotográficos como pruebas a los estudiantes contando con el permiso de los padres de familia.

**Conclusiones:**

- Los estudiantes y padres de familia coinciden en que estas prácticas estéticas corporales como el piercing y los peinados alternativos, son de carácter temporal, que tienden a desaparecer cuando se ingrese al mercado laboral.
- Los profesores y padres de familia sienten que el manual de convivencia de la institución es muy estricto y podría llegar a ser un poco más equilibrado si se construye en espacios de concertación con toda la comunidad.
- La pedagogía urbana y ambiental se vislumbra como una herramienta que permite tender puentes de diálogo entre las dinámicas contemporáneas de la ciudad y las prácticas de formación integral, cultura ciudadana y respeto por la diversidad.
- Los estudiantes al pasar por su etapa adolescente tienden a experimentar con su imagen para declarar su identidad grupal. Es una etapa normal de inestabilidades y alejamiento de los dominios de la norma y del adulto.
- Las normativas como la constitución política y la ley de infancia y adolescencia respecto al derecho al libre desarrollo de la personalidad por parte de los ciudadanos no se contemplan en algunas instituciones de formación integral e inclusiva.

## **TABLA DE CONTENIDO**

	<b>Pág.</b>
<b>Introducción</b>	<b>10</b>
<b>1. Título</b>	<b>13</b>
<b>2. Tema</b>	<b>13</b>
<b>3. Problema de Investigación</b>	<b>13</b>
<b>4. Objetivos</b>	<b>16</b>
<b>5. Justificación</b>	<b>16</b>
<b>6. Antecedentes</b>	<b>18</b>
<b>7. Diseño Metodológico</b>	<b>22</b>
<b>8. Marco Teórico</b>	<b>25</b>
<b>9. Análisis e interpretación de resultados</b>	<b>49</b>
<b>10. Conclusiones</b>	<b>70</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>74</b>
<b>Anexos</b>	<b>77</b>

## ANEXOS

	<b>Pág.</b>
<b>Anexo A</b>	<b>78</b>
<b>Anexo B</b>	<b>80</b>
<b>Anexo C</b>	<b>83</b>



## LISTA DE FIGURAS

	<b>Pág.</b>
Figura 1. Caín, de la serie Tabú en el canal Natgeo <sup>1</sup> .	21
Figura 2. Estudiante grado 11 con peinado alternativo tipo Punkero	31
Figura 3. Estudiante grado 10 con 7 piercing en la boca	33
Figura 4. Estudiante grado 10 con nariguera que oculta en las clases	34
Figura 5. Cerámica con ornamentos tipo piercing	34
Figura 6. Fotografía tomada de la exposición "Cuerpos Amerindios"	35

---

<sup>1</sup> Tomada de: [www.natgeo.com](http://www.natgeo.com)

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo gira en torno a tres perspectivas que procuran ser desarrolladas desde el punto de vista de la pedagogía urbana. Primero, existe una inquietud desde el punto de vista artístico por parte del investigador acerca de las denominadas “pintas” o modas que asumen los jóvenes adolescentes de la ciudad y que se trasladan al interior de la escuela. Para esto se revisan algunos aportes estéticos que nos han legado nuestros ancestros indígenas. Segundo, se plantea la revisión de tensiones que existen al interior de las instituciones cuando los estudiantes son repetitivos en el uso de peinados alternativos y piercing, además de otras expresiones que se observan en diversas oportunidades, esto finalmente traslada el conflicto de intereses al manual de convivencia de la institución. Tercero, se hace importante entrar a indagar sobre los imaginarios que manejan padres, docentes y alumnos de la institución educativa sobre estas dinámicas estéticas, pues son ellos quienes conectan al adolescente entre la escuela y la ciudad.

La investigación nace de una de las tantas inquietudes personales y profesionales en el campo de la docencia, pero también desde una perspectiva artística por tratarse de un tema en el que se intentan caracterizar algunas de las expresiones estéticas del cuerpo que los adolescentes de la ciudad usan actualmente y que guardan relación directa con las estéticas indígenas y de algunas culturas africanas. Específicamente, me interesó estudiar dos tipos de estéticas usadas por los jóvenes escolares que tienen que ver con el uso de su propio cuerpo como elemento “contenedor” de expresiones artísticas que proyectan su imagen frente a los demás. Hago

referencia con esto a la implementación de “peinados alternativos” y al uso ya más común por parte de esta población juvenil de los denominados “Piercing”.

Además del elemento estético, surge también un interrogante sobre la problemática que se vive en algunos colegios alrededor del tema de los accesorios (piercing) y los estilos alternativos en peinados que llevan los estudiantes a las instituciones educativas. Esta se ha convertido en una problemática que me ha permeado como docente de una de estas instituciones en las que vivo y actuó como orientador en las artes plásticas y desde la cual se viven este tipo de tensiones.

El trabajo se enmarca dentro de la perspectiva de la *pedagogía urbana y ambiental*, la cual plantea que los procesos sociales que se evidencian en las ciudades no están desligados de las experiencias que ocurren en la escuela. Es así como desde aquí nos acercamos a la propuesta de *ciudad educadora* en donde se pretende abordar el tema como punto álgido que demuestre la correlación permanente entre ciudad-escuela-ciudad, en su constante construcción de una sociedad más respetuosa de la diferencia y del compromiso hacia crear escenarios permanentes de aprendizaje donde se propenda por reconstruir relaciones (Barcelona, 1999), que produzcan el valioso sentido de vivir y habitar en la diferencia.

Para el presente trabajo, también se hace una revisión del marco legal Colombiano correspondiente al tema de la “libre expresión”, presente en la *Constitución Política de Colombia del año 1991*; se indagó en la *Ley General de Educación*, y en la *Ley de infancia y adolescencia* como elementos fundamentales que permitieron reconocer, que los estudiantes tienen la posibilidad de ejercer un derecho a la libre elección de expresiones que les ayuden en su construcción como seres sociales. De esta manera estas normativas perfilarán la

investigación en el caso de la escuela y darán pie a vincularla a procesos sociales que se generan en la ciudad. En este proceso, se demostrará que la escuela no es un mundo aparte sino que al contrario hace parte de uno de los engranajes que sostienen el proceso de identidad social urbana en el gran marco de la ciudad educadora.

**PIERCING Y PEINADOS ALTERNATIVOS COMO ESTÉTICAS CORPORALES DE  
LOS ADOLESCENTES EN LA ESCUELA:  
TENSIONES E IMAGINARIOS**

**1. TEMA:**

Imaginarios y tensiones que se generan en la comunidad educativa (padres, estudiantes, docentes), frente a los usos de estéticas corporales como el piercing y peinados alternativos en los estudiantes de noveno a undécimo, del colegio Jaime Garzón.

**1.1 DELIMITACIÓN DEL TEMA:**

Uso de piercing y peinados alternativos en estudiantes de grado noveno a undécimo del Colegio Distrital Jaime Hernando Garzón Forero.

**2. PROBLEMA:**

En mí experiencia como docente en la asignatura de artes plásticas en el Colegio Jaime Hernando Garzón Forero, del barrio Britalia ubicado en la localidad 8 de Kennedy al suroccidente de la ciudad de Bogotá, he estado observando cómo los estudiantes en los últimos tiempos han estado llegando a la institución con una gran variedad de peinados alternativos como las crestas de diferentes alturas, cabellos largos en la parte frontal de la cara que tapan medio rostro, patillas largas y puntiagudas direccionadas hacia adelante, cabellos

que se dispersan ayudados por la gel en varias direcciones y que nos recuerdan a los comics japoneses.

Este tipo de peinados, aunque lo exhiben bastantes estudiantes de diferentes niveles, es mucho más notorio en los cursos de noveno a undécimo.

Igualmente algunos estudiantes, especialmente de los grados décimo y undécimo, han estado practicándose algunas perforaciones en el cuerpo. Es sorprendente ver el incremento de estudiantes con piercing en la nariz, cejas, lengua y otros lugares del cuerpo, y que suelen tratar de esconder cuando pasa el coordinador o algún docente, pues ya saben que les son decomisados. Estos estudiantes al parecer por tener mayor confianza, o por ser la clase donde pueden expresarse con mayor facilidad (Artes), suelen mostrarme sus últimas adquisiciones.

Entre tanto, en la parte directiva y docente de la institución, suelen rechazar este tipo de estéticas en los estudiantes con expresiones como: “¡ese piercing se le ve mal, quítese eso!”, “¡con esos peinados parecen degenerados!”, “¡los piercing no son para la gente decente!”, “¡córtese ese pelo bien!”, Etc., o se le exige a los docentes hacer cumplir el Manual de Convivencia, prohibir el uso de peinados como los descritos y el uso de piercing; en caso de ser reiterado el incumplimiento se le hace firmar primero el Proceso Formativo, registrando cada falta, luego si llega a la tercera ocasión, es enviado a Coordinación en donde se le hace el respectivo llamado de atención verbal, y si reincide, se llama a los padres para firmar un Acta de Compromiso, si el proceso se realiza en medio de una situación de alegato, directamente pasan a firmar compromiso con la Rectora.

En ocasiones, al saber cuál estudiante posee piercing o que no lleva el “cabello corto”<sup>2</sup> como se expresa en el Manual de Convivencia, pasa directamente a diálogo con la rectora quien decomisa la joya o exige cortar el cabello y da plazo hasta el siguiente día para cumplir la norma.

Ante esta situación, los estudiantes reclaman a los coordinadores, y otros estudiantes solo nos comentan a algunos profesores que ellos se sienten discriminados en la institución y que saben que tienen derecho a la libre expresión de su personalidad; comparan su situación con la de otros colegios de Alianza Educativa<sup>3</sup> donde a los estudiantes no les tienen esta normatividad.

Por otro lado, los padres de familia, cuando son requeridos en la institución, solo firman el compromiso; algunos pocos, les llaman verbalmente la atención a los estudiantes y otros, (la mayoría) no asisten a la citación.

Ante esta situación, como Maestro en artes Visuales, observador y admirador de las estéticas generales que circulan en el mundo contemporáneo, no solo me siento en la mitad de varias tensiones, sino que me surge la pregunta que direccionó esta investigación:

### **3. PREGUNTA:**

¿Cuáles son los imaginarios que manejan los padres, los docentes y los estudiantes adolescentes del Colegio Distrital Jaime Hernando Garzón Forero, de los grados noveno a

---

<sup>2</sup> Manual de Convivencia del colegio Jaime Hernando Garzón Forero, 34 p.

<sup>3</sup> Alianza Educativa es una asociación que se conformó para trabajar con cinco colegios del Distrito que tienen modalidad de concesión.

undécimo, frente al uso de peinados alternativos y el uso de piercing como expresiones estéticas corporales en la escuela y en general en la ciudad?

#### **4. OBJETIVO GENERAL:**

Identificar los imaginarios y tensiones que se generan entre los padres, los docentes y los estudiantes adolescentes frente al uso, tanto en la escuela, como en la ciudad, de piercing y peinados alternativos por parte de estudiantes de los grados, noveno a undécimo, del Colegio Distrital Jaime Hernando Garzón Forero.

#### **4.1 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:**

- Establecer el imaginario que tienen padres, docentes y estudiantes sobre el uso de peinados alternativos y piercing.
- Caracterizar las acciones que se desarrollan en el Colegio Distrital Jaime Hernando Garzón Forero y en el contexto familiar frente al uso de piercing y peinados alternativos.
- Determinar las tensiones que generan el uso de piercing y peinados alternativos en la comunidad educativa y en la relación escuela – ciudad.

#### **5. JUSTIFICACIÓN**

En esta investigación se pretende, por un lado mostrar la “mirada” que tienen los propios estudiantes, desde su condición de adolescentes, respecto al uso de piercing y peinados



alternativos, teniendo en cuenta su corta pero movida experiencia de vida como seres individuales y colectivos en la ciudad. Se sabe que existen trabajos importantes sobre los adolescentes y sus comportamientos sociales, pero estos normalmente se hacen desde la “perspectiva” del adulto, estos estudios son desarrollados por profesionales especialistas que ya no hacen parte del mundo juvenil.

Por otro lado, se pretende que los docentes y los padres de familia comprendan que como adultos son ellos los que están llamados a facilitar espacios de concertación que minimicen las tensiones entre las partes, respecto a las nuevas expresiones estéticas que adoptan los adolescentes como el piercing y los peinados alternativos, teniendo en cuenta que parece propio de esta edad, el llamado de atención y la escenificación desde el uso de estilos estéticos alternativos que los realce ante los demás miembros de la sociedad adulta.

Este estudio igualmente contribuye a fomentar el respeto por la diferencia entre los propios adolescentes, entre estos y los adultos que hacen parte de la institución, pues de esta manera se estaría provocando el dialogo, el entendimiento y la concertación ciudadana entre las partes que difieren por sus aspectos físicos y maneras de expresar su existencia.

Así mismo, desde el grupo de investigación Pedagogía Urbana y Ambiental, se pretende contribuir al afianzamiento de la mediación cultural en donde, inclusión e igualdad de derechos no sean solo expresiones que estén de moda. Por esto, este estudio posibilita el encuentro y escucha activa de las partes en conflicto generado desde el fenómeno del uso de piercing y peinados alternativos por parte de los adolescentes en la escuela y fuera de ella.

La Pedagogía Urbana propende por implantar una visión positiva de las acciones que se desarrollan en la ciudad y sus instituciones, poniendo de manifiesto que la escuela ha limitado

su quehacer educativo al no interactuar con la ciudad, la sociedad y las diversidades que se viven en la cotidianidad urbana dentro de sus complejas expresiones.

Las categorías centrales que se desarrollan en esta investigación son: Los *Imaginario*s que manejan padres, estudiantes y profesores sobre las estéticas como el piercing y los peinados alternativos; las *tensiones* que se generan entre los miembros de la comunidad educativa y las *acciones* que llevan a cabo las directivas y padres de familia frente a esta problemática.

## 6. ANTECEDENTES

Para el presente trabajo se indagó en diferentes fuentes sobre lo que se ha venido adelantando frente al tema específico de las estéticas corporales usadas por los adolescentes en la escuela, y las tensiones que estas generan en la comunidad educativa (padres, profesores, pares); sin embargo, no se encontró puntualmente estudio alguno que permitiera hacer un paralelo entre esta investigación y otros hallazgos.

No obstante, se encontró un caso en el Valle del Cauca, en donde se llevo a cabo una investigación realizada por los Odontólogos Ana Fernanda Jaimes y Jesús Alberto Calero<sup>4</sup>, quienes en un estudio sobre el uso de piercing en las escuelas de Cali encontraron que incluso un profesor usa este tipo de estéticas para infundir temor y respeto en sus estudiantes. Al parecer, lo hace como método de supervivencia frente a las amenazas y falta de respeto, sufridas por él en el pasado. Sin embargo, el estudio que se llevó a cabo por parte de estos autores, tenía propósitos diferentes al que nos preocupa en esta investigación, pues el interés central del mencionado estudio, se enfocó en las patologías que derivan del uso cada vez más

---

<sup>4</sup> Profesores de la Escuela de Odontología de la Universidad del Valle. En: [aupec.univalle.edu.co/informes/2009/abril/piercing.html](http://aupec.univalle.edu.co/informes/2009/abril/piercing.html)

frecuente de estas joyas en el cuerpo y sobre todo de aquellos lugares que ofrecen hacer las perforaciones. Los investigadores optaron por denominar estas prácticas como un problema de salud pública.

Por otra parte, en Mendoza (Argentina, 2009), un diario publica que en el Colegio Nacional Agustín Álvarez, los alumnos tienen problemas para ingresar a las aulas, porque usan artefactos como el piercing, el cabello largo que sobrepasa la solapa de la camisa, y las mujeres usan las faldas del uniforme muy altas. El diario menciona que algunos padres están de acuerdo con las normas prohibitivas y otros las rechazan, pues en una ocasión las directivas dejaron por fuera a 100 alumnos por este hecho; la Dirección General de Escuelas de este país se pronunció diciendo que no existen normas generales que traten el tema, pero que cada centro educativo tiene la posibilidad de dictar sus propias normas de acuerdo con el contexto en que este inscrita. Los directivos de la escuela en cuestión no repararon en decir que los piercing se han convertido en un problema específicamente para la clase de educación física, pero también se prohíben porque de la misma manera, no se debería ir con este tipo de “estéticas” a buscar empleo o a trabajar en cualquier empresa. El colegio tiene este tipo de restricciones al interior, al parecer con el ánimo de educar a los jóvenes para la vida futura fuera de la institución<sup>5</sup>.

El diario en mención, hizo una encuesta en su página electrónica y concluyó que la mayoría de los ciudadanos rechazan este tipo de discriminaciones en la escuela. También se consultó el concepto de un psicopedagogo, quien afirmó que este tipo de estéticas de ninguna manera influyen en el proceso de aprendizaje, aunque puede llegar a influir en comportamientos

---

<sup>5</sup> Disponible en: <http://www.diariouno.com.ar/edimpresa/2009/03/11/nota207331.html>

sociales. Si bien, este texto trata el tema referido al uso de los piercing por parte de los estudiantes, las medidas adoptadas por la institución y algunos de sus efectos en la población, esta se hace desde la mirada de los adultos y no se incluyen las voces de los estudiantes, de los padres, los profesores y las directivas como se busca en esta investigación.

Sin apartarnos de esta realidad social, en los medios masivos de comunicación contemporáneos se destacan también documentos audiovisuales como “Tabú”, programa que se ha venido emitiendo en el canal Natgeo a partir de 2009. El tema central, es el estudio de los fenómenos estéticos sociales que causan repulsión y rechazo en las mayorías de una sociedad. En uno de los programas más difundidos a nivel mundial, aparece el caso de “Cain”, un bogotano que decidió modificar su cuerpo de tal manera que llegara a parecerse al “diablo” (ver figura 1); para lograrlo ha llegado a incrustarse una gran cantidad de piercing en su rostro, cuernos adaptados dentro de su piel, deformación de la nariz y corte de las orejas entre otras intervenciones del cuerpo.



Figura 1. Caín, de la serie Tabú en el canal Natgeo<sup>6</sup>.

Otro caso lo encontramos en un argentino que practica la “escarificación”, que consiste en dejar que le cree un diseño sobre la piel y luego con un bisturí retiran trozos de piel, dejando la parte del cuerpo diseñada en bajo relieve, que cicatriza con el tiempo; este procedimiento lo llevan a cabo sin recurrir a la anestesia, pues se dice que el dolor hace parte del “ritual” estético urbano; si no se domina el dolor, no se merece la técnica.

Externo al mundo Urbano, los casos que más controversia y curiosidad habían despertado en la sociedad citadina, tienen como protagonistas a los “Surma” en Etiopia. A las mujeres se les practica una incisión en el labio inferior, parecido a la de los esquimales en Alaska, que se sostiene con un pedazo de bambú. Poco a poco al pasar el tiempo este se cambia por discos que van siendo más grandes con el paso de los años. Algunos han llegado a tener hasta 10 cm. de diámetro.

---

<sup>6</sup> Tomada de: [www.natgeo.com](http://www.natgeo.com)

Como se puede evidenciar, la expectativa de ver un cuerpo con una estética distinta, alternativa o alejada del ideal de belleza, es relativa. Los integrantes de grupos sociales pequeños y alejados de las ciudades como los que nombramos en el anterior párrafo, tienen una percepción de estética corporal ligada al hecho ceremonial, mientras que en las grandes masas de personas que habitan las ciudades se podrían estar abordando desde una perspectiva mucho más comercial, de moda, o tal vez desde la búsqueda de identidad de grupo o por rebeldía natural hacia el mismo sistema y sus patrones estéticos impuestos tradicionalmente, desde la familia y desde la escuela misma en sus dinámicas sociales.

Es importante aclarar que hay estudios sobre el uso de vestuario o sistemas de identificación de grupos sociales de jóvenes que no competen a trabajos como este, pues hablan por ejemplo de los “punketos” y el uso de su cresta como parte del vestuario.

## **7. DISEÑO METODOLÓGICO**

Esta investigación al pretender visibilizar las voces de los estudiantes, los maestros, los directivos y los padres de familia, se inscribe en el paradigma interpretativo, pues se pretenden mostrar múltiples realidades construidas por estos actores en el contexto donde interactúan: la escuela y la ciudad. Mostrar la interacción e interrelación de los elementos que lo conforman, permitirán visibilizar las tensiones y pensar en posibilidades de mejoramiento de esta realidad a partir de la interpretación de la información.

El método de investigación empleado fue la investigación descriptiva puesto que, como lo plantea Best, se pretendió mostrar las “condiciones o relaciones que existen; las prácticas que

prevalecen; las creencias, puntos de vista o actitudes que se mantienen; de los procesos en marcha; de los efectos que se sienten o de las tendencias que se desarrollan.” (1970).

La aplicación del método tuvo un enfoque transversal puesto que se quiso mostrar lo que pensaban los estudiantes que usaban piercing o peinados alternativos, sus padres de familia, sus profesores e identificar con ello imaginarios y tensiones.

## **7.1 POBLACIÓN Y MUESTRA**

La población con la que se trabajo se constituye de estudiantes de noveno a undécimo que usan estas estéticas mencionadas, sus padres de familia y los profesores del Colegio Jaime Garzón que imparten clase a estos niveles.

La muestra la constituyeron específicamente los estudiantes que utilizan piercing y peinados alternativos en el colegio, cuyas edades oscilan entre los 14 y los 17 años; pero solo pudieron ser entrevistados 7 de ellos por diversas razones, entre ellas el tiempo disponible, el temor, y la poca disposición a revelar información.

Los padres de familia de estos estudiantes, en muchos casos también se negaron a ser entrevistados y en otros casos no se pudo lograr contacto puesto que no permanecen en sus hogares por ello solo se conto con la participación de 6 padres que atendieron en sus hogares los días que contaban con receso y en horas de la noche.

Los profesores, algunos a causa de sus múltiples obligaciones no pudieron participar de la muestra y otros manifestaron incertidumbre por asumir una posición y ser juzgados por ello, de tal suerte que solo se contó con la participación de 5 profesores que atendieron en el colegio.

Si bien estas 18 personas ofrecieron información muy valiosa por respeto y solicitud expresa de no revelar sus nombres en esta investigación se nominara estudiante 1, 2, 3 etc. igual los padres y los profesores.

## **7.2 INSTRUMENTOS Y TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN**

Para la presente investigación se recopiló información en las diferentes fuentes que experimentan el fenómeno social de las estéticas del cuerpo. Con el fin de obtener datos espontáneos, se trabajó la técnica de entrevista en profundidad (ver anexo A), con grabadora de voz, desarrollando un cuestionario de 7 preguntas a cada grupo, convocando inicialmente a estudiantes que pertenecen a los grados 9º, 10º y 11º.

Igualmente algunos estudiantes permitieron que se les tomara registro fotográfico como evidencia investigativa, ya que este documento visual se convierte en la primera prueba de las dinámicas que se exhiben en el plantel. A cada estudiante fotografiado se le pidió permiso por escrito, luego de explicarle que solo ellos y sus padres pueden autorizar la toma y publicación de las imágenes.

Con la misma dinámica, se convocó a los maestros de diferentes asignaturas que desarrollan clases con estos grupos antes mencionados; aplicando la técnica del cuestionario (ver anexo B) y grabando sus voces únicamente.

Se organizaron también visitas a los padres de familia, (ver anexo C), quienes prefirieron que se les entrevistara en sus casas entre semana, sobre todo en horas de la noche o los fines de semana, ya que sólo así podían atender la entrevista.



El trabajo con estudiantes y profesores se realizó en el Colegio Jaime Hernando Garzón Forero, Institución Educativa Distrital ubicada en la transversal 93A No. 49-45 sur, del barrio Britalia. Esta institución hace parte de la localidad 8 de Kennedy, en Bogotá. Con los padres se logró trabajar en sus casas ubicadas en los barrios aledaños al colegio. La población estudiada hace parte de los estratos 1,2 y 3.

Con los tres grupos se abordó el tema de manual de convivencia y los imaginarios que de las estéticas como el piercing y los peinados alternativos tienen.

## **8. MARCO TEÓRICO**

### **8.1 MARCO LEGAL**

Esta investigación tiene como referentes la Constitución Política de Colombia de 1991, en especial el artículo 16, en el cual se contempla como derecho fundamental que *“Todas las personas tienen derecho al libre desarrollo de su personalidad sin más limitaciones que las que imponen los derechos de los demás y el orden jurídico”*. Este artículo supone la defensa férrea de todo ciudadano que quiera expresarse mediante una libre y espontánea “personalidad” frente a los demás que conviven en su entorno, no discrimina si es niño, adolescente, adulto, hombre, mujer etc. Lo único que se explicita, como limitante, es que la personalidad que el ciudadano exprese ante los demás, en ningún momento, viole o atropelle los derechos de quienes le rodean. Este artículo específico de la constitución, supone una obligatoriedad por parte de las demás instituciones del estado, porque se presume como la carta magna que orienta las acciones de estricto cumplimiento en todo el territorio nacional.

Así mismo este estudio se apoya de la Ley General de Educación 115, artículo 5, el cual amparado en la misma Constitución, concibe como un Fin de la Educación en el Numeral 1: *“El pleno desarrollo de la personalidad sin más limitaciones que las que le imponen los derechos de los demás y el orden jurídico, dentro de un proceso de formación integral, física, psíquica, intelectual, moral, espiritual, social, afectiva, ética, cívica y demás valores humanos”*. En este artículo específicamente se nombra el ítem que ha sido bandera de las instituciones educativas de nivel formal en general *formación integral*, por tanto no debería ser pasado por alto en ninguna de las escuelas regulares y se consideraría a mi modo de ver, en una fisura y debilidad preocupante en el ámbito formativo.

En el mismo sentido, la Ley de Infancia y Adolescencia, determina también que los adolescentes gozan de unas libertades fundamentales que se deben tener en cuenta, expresa en el artículo 37: *“Los niños, las niñas y los adolescentes gozan de las libertades consagradas en la constitución política y en los tratados internacionales de derechos humanos. Forman parte de estas libertades: el libre desarrollo de la personalidad y la autonomía personal; la libertad de conciencia y de creencias; la libertad de cultos; la libertad de pensamiento; la libertad de locomoción; y la libertad de escoger profesión y oficio”* (Unicef 2006).

Estas normativas de índole nacional y acogidas en el ámbito internacional, apuntan al mismo fin, “derecho al libre desarrollo de la personalidad”, por tanto no parece justificarse desde ningún punto de vista crear normativas paralelas en las instituciones educativas, que vayan en contravía de los derechos fundamentales de los ciudadanos, al crear reglas que van en detrimento de la libre expresión de los estudiantes, cuando acogen estilos estéticos alternativos como el uso de peinados diferenciales y cuando usan un piercing. Esta posición independista de algunas instituciones escolares, hace que se anulen los esfuerzos de los acuerdos sociales

por establecer unas dinámicas democráticas que permitan construir una sociedad incluyente y libre de segregaciones.

## **8.2 REFERENTES TEÓRICOS**

### **8.2.1 EXPRESIONES ESTÉTICAS CORPORALES**

Cuando transitamos por las calles, no dejamos de fascinarnos o aterrarnos por los encuentros casi permanentes con jóvenes y adolescentes que exhiben estéticas corporales como en el caso de las prendas negras que se acompañan de botas largas y chaquetas con taches; otros personajes en sus rostros lucen joyas brillantes denominadas piercing, que cuelgan de sus orejas, nariz, labios, lengua o ceja. Qué decir de la variedad de estilos en sus peinados, los cuales despiertan la curiosidad de cualquier transeúnte atento a las modificaciones que se practica cada generación juvenil con sus colores, tamaños y diseños personalizados.

Este arquetipo de preferencias de tipo estético y las maneras de afrontar grupal y emocionalmente el mundo por parte de los jóvenes y adolescentes de nuestro presente, han hecho que surjan estudios que intenten dar cuenta del fenómeno visual.

Los estudios que se han adelantado alrededor del tema de los jóvenes y adolescentes, y sus preferencias estéticas grupales, en una primera aproximación, se han puntualizado sobre todo en lo que Maffesoli (1990) denomina “tribus urbanas”, estas se refieren a grupos de jóvenes agolpados en las grandes ciudades o megalópolis, que han decidido apartarse del mundo adulto individualista, para construir un mundo nuevo donde se busca generar relaciones más emotivas y colectivas, basadas en la fraternidad, acompañamiento y la satisfacción grupal, dejando de lado, los ideales del mundo racional construido por sus antecesores, ya que lo consideran monótono, gris y poco atractivo. Estos jóvenes, en su mayoría adolescentes, han

encontrado en sus estéticas corporales una manera de diferenciarse de los demás grupos sociales que comparten otras ideas sobre el mundo y se refugian en él.

Encontramos entonces que los miembros de estos grupos denominados *tribus urbanas* proyectan su imagen colectiva a partir de unas prácticas estéticas particulares que van desde el uso de prendas de colores y diseños casi que exclusivos, pasando por los diversos y creativos estilos en sus peinados, hasta la incrustación de piercing o joyas en variadas partes del cuerpo que los diferencia de los demás grupos sociales.

Maffesoli, proclama que los jóvenes en estos tiempos tienen otro tipo de preferencias, ya no les interesa la política, ni el poder económico, más bien, parecen vivir hastiados de este tipo de valores que a los adultos los aprisiona; ellos en cambio, “prefieren entrar en el placer de estar juntos, entrar en la intensidad del momento, entrar en el goce del mundo tal cual es” (1990, p.28), sin tener que recurrir a explicaciones demasiado racionales acerca de sus preferencias o decisiones. Es por lo anterior que buscan resguardarse en otras posibilidades, otras realidades que por medio de sus rituales estético-corporales pueden experimentar, no como simples individuos aislados sino como un cuerpo colectivo que se moviliza y expresa en los diferentes lugares de la ciudad en aparente incompatibilidad con el mundo adulto que según Maffesoli es de carácter individualista e institucional. Esto hace que se generen por tanto tensiones que los alejan de la perspectiva adultocéntrica creando colisiones conceptuales entre las partes.

Asociado a este concepto, igualmente está la idea de “teatralización” que se ve en las calles, protagonizada por las denominadas tribus urbanas con sus expresiones artísticas corporales; Maffesoli plantea que, esto evidenciado en las calles se ha convertido en un “espectáculo” para la gente corriente; pues, aunque ya forman parte del paisaje urbano, por sus características estéticas particulares, absorben con extrañeza muchas veces, la mirada de los ciudadanos y por tanto se hacen “visibles” irremediabilmente en todos los lugares

frecuentados por el grueso de la ciudadanía. Esta misma situación en espacio “micro” es la que está sucediendo al interior de las instituciones educativas donde algunos de los profesores como adultos del lugar, ven con malos ojos como los adolescentes llegan con sus estéticas corporales a “afectar el mundo académico” con sus piercing y sus estilos alternativos de peinarse, sin percatarse que se trata de dinámicas propias de la juventud que se experimentan en lo que denominamos la “posmodernidad”; es difícil pensar en el tipo de mutaciones que tendrían que sufrir los estudiantes cada vez que llegan a insertarse en contextos diferentes al de la calle. Esto evidencia lo que plantea Maffesoli (1990) más arriba, en donde afirma la relación poco exitosa que existe entre los jóvenes y adolescentes frente a los adultos. Los jóvenes y adolescentes buscan relaciones más emotivas y vivir el momento mediante expresiones estéticas que los interrelacione más y los reafirme como grupo; mientras los adultos viven otro mundo, en el que la norma, las instituciones y la estética moderada, tradicional y permitida en los círculos sociales conservadores sigan vigentes.

Maffesoli (1990), en sus apreciaciones sobre las comunidades emocionales, hace referencia a varios grupos, (aunque no los nombra a todos), en los que hace énfasis en los “Punketos”, “Metaleros”, “Skin Head”, etc., todos aquellos grupos juveniles que se exhiben y se hacen “visibles” por cada uno de los rincones de la ciudad, llámese plazas públicas, centros comerciales, bares, calles principales, cargados con sus pintas características, con las cuales nosotros como transeúntes los “identificamos”, como posibles miembros de uno u otro clan específico, al observar en ellos estos ornamentos que exaltan su presencia corporal, como los piercing, las crestas, el cabello largo, las cabezas rapadas y sus vestimentas “oficiales” de grupo.

Por otro lado, pero siguiendo la misma línea frente a las estéticas usadas por jóvenes y adolescentes en espacios urbanos, Machado (2000) hace énfasis en que los jóvenes al parecer se sienten satisfechos únicamente con expresarse estéticamente para sí mismos y para su grupo. Ellos al parecer quieren dar cuenta visual de su existencia en el mundo, sin importar que existan unos criterios racionales que deban dar cuenta de ello. Quieren ser nombrados, quieren ser visibles, quieren existir y tomarse la vida misma en su presente inmediato sin pensar en un futuro promisorio como al que nos tenía acostumbrados la modernidad.

Ellos viven en un mundo poco encuadrado en la razón, les interesa más su imagen frente a sí mismos y ante los demás, el “mundo de la imagen, es su mundo” (Machado, 2000). Para nadie es un secreto que este mundo de la imagen, permea constantemente nuestra atención, sobre todo en la dirección mercantilista, existente en la televisión, el internet y las miles de vallas publicitarias que hasta en las camisetas encuentran asidero. El “impacto visual” es la clave de la posmodernidad, no se puede desconocer que éste, es el que hace que otros se interesen en lo que queremos mostrar, vender o difundir de nosotros. La imagen parece ser el elemento contundente que domina el mundo contemporáneo, entonces, que los jóvenes y adolescentes se refugien o tomen partido de ella, no es arbitrario sino que al contrario permite que logren asentar un protagonismo que a los adultos irremediablemente asusta. Y esto lo logran por medio de su cuerpo-artístico mediante la adquisición de elementos como los estilos alternativos de peinarse, los textiles llamativos, los piercing, los tatuajes etc.

Por lo anterior, se puede deducir que los grupos juveniles definitivamente son más escénicos que los grupos de adultos, porque los primeros necesitan lograr impactar visualmente al otro, existe casi que una natural necesidad de exhibir el propio cuerpo para reivindicarse como

protagonista social y al mismo tiempo, para ratificar esa diferencia frente a los que se dedican a tareas cotidianas como el trabajo formal en corbata, los estudiantes con sus uniformes, los obreros, etc. (Machado, 2000). Parece ser que lograr, “la diferencia” mediante la proyección estética, es de vital importancia para los jóvenes, estos, ni quieren parecer adultos, ni seres comunes, quieren ser obras únicas (como evidentemente lo son), por eso parecen recurrir tanto a la experimentación estética, aunque con ello a veces parezcan “clones” de sus pares, con los que migran por las calles y los lugares. Parece un efecto de doble vía: diferentes a los ciudadanos del común, iguales o espejo de sus pares.

### **8.2.2 Estéticas corporales: Una mirada desde la plástica**



Figura 2. Estudiante grado 11 con peinado alternativo tipo Punkero

Las estéticas en el cuerpo han sido un continuo cambiar durante la historia de la humanidad. A nivel de belleza corporal, encontramos un pequeño ejemplo en una excavación realizada hace más de cien años a orillas del Danubio donde se encontró una pequeña estatuilla que cuenta con más de 25.000 años de antigüedad. Esta figura tallada en piedra que denominaron los arqueólogos la *Venus de Willendorf*, ha recibido la fama de ser símbolo de fertilidad, sin embargo también se ha manejado desde la historia del Arte la hipótesis de ideal de belleza de la época. Se dice que esta estatuilla representó la mujer ideal que el hombre del paleolítico prefería para procrear. Ésta muestra caderas anchas, pechos prominentes y cuerpo muy robusto que al parecer era el ideal para los hombres.

Por supuesto en las dinámicas cambiantes de la sociedad, este tipo de estéticas, en los tiempos modernos, dieron un nuevo giro; encontramos que últimamente se prefiere a las mujeres delgadas que puedan lucir las pequeñas prendas que están de moda.

En la época actual por su parte, los jóvenes y adolescentes han ligado con mucha frecuencia su construcción de estética, a la de identidad grupal, con el uso cada vez más creciente de variedad de ornamentos y modificaciones en su presencia corpórea. Anteriormente, el uso de estéticas en los adolescentes se veía en el uso de pantalones de colores, bota campana, bota tubo o el uso de cabello largo en hombres y maquillajes extravagantes en las mujeres.

Sin embargo, como la vida misma, estas estéticas del cuerpo en los jóvenes de las ciudades, han evolucionado a unas prácticas aún más osadas que ya no solo se expresan en la ropa y en el crecimiento del cabello: ahora la propia carne se interviene (perfora o modela) y el cabello recibe variedad de diseños y colores. El cuerpo ha venido retomando protagonismo dentro de las sociedades urbanas, como elemento o materia modelable que permite la idealización del “ser” ante el otro.





Figura 3. Estudiante grado 10 con 7 piercing en la boca

El cuerpo ha sido nuestro templo habitado desde el inicio de la vida, este se ha constituido en nuestro hogar permanente y el que de alguna manera proyecta lo que somos o pensamos. Como le sucede a todo hogar, cuando experimentamos apropiación del mismo, tendemos a realizar algunas “modificaciones” importantes que satisfacen nuestros criterios identitarios individuales y grupales, y ligan nuestra manera de pensar, o de visualizar nuestra propia existencia en el mundo.



Figura 4. Estudiante grado 10 con nariguera que oculta en las clases



Figura 5. Cerámica con ornamentos tipo piercing<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Museo del Oro, Bogotá.

Todos los pueblos humanos, han demostrado, tanto en el pasado como en la actualidad, que este tipo de modificaciones estéticas en el cuerpo han sido una constante natural en las sociedades. El uso de piercing, tatuajes, cortes diversos del cabello, tocados y otro tipo de ornamentos, siempre se han usado para diferenciarnos del otro y para lograr algún tipo de identidad individual y grupal, y un efecto preciso sobre el otro.



Figura 6. Fotografía tomada de la exposición "Cuerpos Amerindios"<sup>8</sup>

A propósito de las estéticas corporales, en la exposición temporal Cuerpos Amerindios “Arte y cultura de las modificaciones corporales”<sup>9</sup>, se mostró que el cuerpo de esta manera se convierte, en un contenedor de experiencias de la cultura, que trasciende de generación en generación, no como simple moda, sino como una posibilidad de texto abierto y constante que alimenta al grupo social en su historia, en su génesis, y por ello se plantea que “los cuerpos, con sus diseños, formas y adornos, evocan con frecuencia entre los indígenas las historias de su Mitología. El cuerpo así, es un medio eficaz para plasmar, guardar y transmitir la Memoria

---

<sup>8</sup> Museo del Oro, Bogotá.

<sup>9</sup> Realizada en el Museo del Oro de Bogotá, en el primer semestre del año 2010.

ancestral del grupo”<sup>10</sup> del mismo modo “en los rituales de paso de niño a adulto, las sociedades indígenas marcan el cuerpo de muchas formas, en ocasiones con marcas permanentes y dolorosas. Estas prácticas, más un nuevo nombre y aprendizajes sociales relacionados con el nuevo estatus, construyen una nueva identidad en la persona”<sup>11</sup>.

Cuando grupos indígenas diferentes se encontraban en las fiestas para compartir y unir parejas, los hombres se alistaban pintando el rostro y el cuerpo; de la misma manera se introducían adornos en las orejas. Los Wayuu, se tatuaban en la piel el distintivo de su clan.

Este aparte demuestra que la idea de cuerpo estético en algunos grupos sociales, no es nueva, es simplemente una reivindicación de lo arcaico como lo denomina Maffesoli (1990). Se pretende al parecer volver al origen como es propio de la posmodernidad, y se hace entre otras, a través de prácticas estéticas grupales que reivindican al sujeto dinámico en constante espiral.

En oposición al concepto de estética en el cuerpo, asumida por nuestros indígenas desde su cosmovisión milenaria, la sociedad contemporánea, y sobre todo la percepción de las mayorías de los actuales habitantes de la ciudad, ha sido satanizar fuertemente la imagen corporal de los jóvenes y adolescentes que retoman algunos accesorios cercanos a los usados por los ancestros originarios. En palabras de Javier Echevarría, la sociedad diría que: “(...) se trata de la presencia de un cuerpo, que es identidad negativa. Contra-imagen del cuerpo social (...) cuerpos que absorben la mirada y le devuelven en un reflejo asimétrico y distorsionado, su invalidez de ser: imposible ya a toda reconciliación estética” (2003, 151). Lo que el autor plantea, no es más que una realidad que fluye por doquier, las masas de personas en la ciudad

---

<sup>10</sup> Texto tomado de la exposición Cuerpos Amerindios “Arte y cultura de las modificaciones corporales”, llevada a cabo en el Museo del Oro de Bogotá, en el año 2010.

<sup>11</sup> *Ibíd.*

perforan sin cesar, la imagen metamorfoseada del sujeto que busca darle un viro a la experiencia de su presencia en las calles y en el camino de su vida misma.

### **8.2.3 Pedagogía Urbana y Ambiental**

Las propuestas que se han venido tejiendo desde el discurso de la Pedagogía Urbana vienen encaminadas a abordar la ciudad como fuente real, optimista e inagotable de conocimiento, en transacción continua con la escuela. Esta comunión es esencial para lograr convivencia ciudadana entre los actores sociales que vivencian de manera activa la fluidez urbana, en este caso los jóvenes y adolescentes con sus expresiones corporales y los adultos.

La escuela por su parte, inseparable del contenedor ciudad, se desplaza con sus puertas y ladrillos hacia el reconocimiento del mundo real, palpable, material, que vivencian los estudiantes cuando se encuentran fuera de ella. Cuando vivencian la urbe con sus grupos de amigos, en su barrio en la cuadra y por fin pueden retomar sus características propias que le inyectan identidad social urbana con los suyos, con su entorno existencial.

Por mucho tiempo se percibió una barrera que invisibilizaba la una de la otra, sin tener en cuenta que la ciudad forma para la escuela y la escuela ofrece herramientas para que el ser trascienda en la ciudad. No es positivo, en estos tiempos, seguir pensándonos como fragmentos aislados que se cruzan de vez en cuando y que se entretajan solo cuando se alcanza la edad adulta. Los jóvenes, igual que los niños, adultos mayores, discapacitados y en general los organismos vivos activos en el sistema social urbano merecen y tienen los mismos derechos a vivenciar, sentir y expresarse en la ciudad, dentro de una ética del respeto y el reconocimiento social; por eso es importante que los dos espacios tejan relaciones

constantemente, que permitan edificar en su accionar a un ser integral y autónomo capaz de crecer en la complejidad del organismo urbano.

La pedagogía urbana explicita la necesidad de ampliar la labor de la pedagogía más allá de los límites de la escuela, al respecto Colom afirma que “La ciudad se nos presenta también como un espacio objeto de atención pedagógica que, a su vez, responde a una delimitación topológica clara y concreta” (1990, p. 124).

Páramo (2010), establece que en el medio urbano contemporáneo, la reflexión de políticas incorporadas a la educación debe tener en cuenta el problema de la sustentabilidad de la ciudad y la importancia de fortalecer la identidad urbana. Esta última no se logra sin una interacción bilateral entre lo que se vive en la escuela y lo que se vive en la cotidianidad del joven y el adolescente frente a sus necesidades y sus preferencias como en el caso de las expresiones estéticas que estos practican.

La pedagogía urbana contempla el principio necesario de entender la ciudad, para entender al hombre, en este caso, al joven y al adolescente, pues debido a que es el espacio en donde emergen las comprensiones y las posibilidades de la realidad, la ciudad es el lugar donde muchos de los sueños humanos se materializan, por tanto, pretender entenderla es buscar entender la naturaleza humana (Páramo, 2010), es decir, investigar la ciudad es aproximarse a sus habitantes y sus dinámicas individuales y grupales. De allí que exista una necesidad de la pedagogía de indagar por la ciudad como objeto, para proponer prácticas educativas en los entornos urbanos.

Páramo plantea que “la Pedagogía Urbana debería entenderse como el campo de conocimiento que integra la epistemología, la historia, la teoría, los conceptos y las prácticas que surgen del estudio de las relaciones transactivas de tipo formativo que se dan entre el individuo o los grupos, con el entorno urbano y sus instituciones mediante mecanismos informales y no formales. Las acciones educativas que se derivan de esta teorización se sitúan principalmente en el espacio público y los lugares culturales de la ciudad” (2010, 23).

### **8.2.3 Ciudad Educadora**

Como ciudad educadora se reconoce a toda ciudad que permite abrirse en espacios de enseñanza-aprendizaje e intercambio de saberes entre sus instituciones, sus habitantes, sus locaciones arquitectónicas, y sobre todo, de la no delegación única de este término “educativo” a la escuela o a los centros académicos universitarios, si no que hace uso de todos estos saberes presentes en los diversos actores humanos, actos culturales, eventos espaciales y de todo tipo de lugares de la ciudad activos que permiten el aprendizaje de acuerdo a necesidades sociales.

Lo anterior se logró concretar gracias a la Carta de Ciudades Educadoras que se expidió en el primer congreso de ciudades educadoras que se llevó a cabo en la ciudad de Barcelona en 1990 (Paramo, 2009). Bogotá se convirtió entonces, en una de las ciudades que se comprometió a facilitar acciones que permitieran abrir espacios de convivencia, de respeto y de inclusión social a partir de pensarse como una ciudad con gran peso didáctico y también desde la posibilidad de encontrar una escuela generadora de conocimiento que se apoya en la realidad de lo vivido en la ciudad que la contiene.

Colom (1991) al respecto habla de una ciudad educadora, en la cual la escuela debe romper sus muros y empezar a dialogar con su contexto de manera activa, pues esa realidad de la sociedad actual está impregnada de toques culturales diversos por efecto de la globalización y de los medios de comunicación masiva como la internet, la televisión, la radio etc., que contribuyen de forma activa en la construcción de modelos estéticos en los jóvenes (en este caso específico) que chocan de manera violenta con la escuela, ya que no existe una mirada distinta que integre y que aproveche los nuevos ideales y formas de vivenciar la ciudad por parte de los jóvenes.

Colom (1991) considera que el habitante de la ciudad debe “aprender de la ciudad” (esta como medio didáctico permanente para los ciudadanos de todo nivel) y “aprender la ciudad” (como objeto de estudio, o como posibilidad de entender el origen histórico de esta). La escuela no sería de este modo la que recepciona datos únicamente de libros académicos, sino que también se abriría en una dirección de generación de conocimientos a partir del estudio de los fenómenos que se originan en el propio contexto urbano vivenciado por los propios estudiantes, profesores y en general de la comunidad académica completa. Esto es, de la propia dinámica social generada por los medios de comunicación, las apropiaciones que hacen los jóvenes y las tensiones que se generan por estos movimientos en el resto de la comunidad afectada.

Recordemos que la ciudad contemporánea maneja otro tipo de dinámicas, las cuales difieren un poco a la que vivimos hace 20 años; en ese entonces, no era común verse con piercing en el rostro, pero sí con el uso de manillas de cuero con tachas; el cabello largo era una tendencia casi masiva, pero no tipo “emo, flower o super sayayin”. Con esto, se quiere llegar a



comprender que los tiempos no son estáticos y que el mundo muta con sus ideas. Entonces, es válido reconocer a la ciudad, como un lugar vivo que genera modelos incesantemente, a manera de espiral, que se impregnan en los habitantes que la vivencian en cada una de las épocas y generaciones.

Trilla (1993), citado por Páramo (2010, 22), afirma que la ciudad es también un contenedor de diversidad de elementos educativos de carácter “positivos y negativos” y que no necesariamente se evidencian en casos de educación formal, informal o no formal.

Es decir, la ciudad ofrece múltiples escenarios que posibilitan aprendizajes, que pueden llegar a asumirse de una u otra forma, según los efectos psicológicos positivos o negativos que cause a cada ser social, que se vea enfrentado a situaciones con ciertos contenidos o expresiones significativas para él.

Como ejemplo podemos traer a colación la manera como los jóvenes asumen posición frente a la forma de vestir, expresarse, peinarse o de llevar algún ornamento por parte de los otros. Este tipo de expresiones como el uso de piercing, tatuajes, peinados, ropajes de moda y otros, es recibido de manera positiva por algunos sectores de la sociedad citadina, entre jóvenes y adultos, que ven en estos actos sociales una oportunidad de enriquecimiento y de novedad en la diversidad estética. Sin embargo, existen personas detractoras, más escépticas y otros más estrictos o negativos, frente a la idea de encontrarse a un joven con una presentación personal demasiado alternativa. Esto es percibido por algunos como una clara demostración de sociedad en decadencia que ofende los principios tradicionales.

Entonces, nos damos cuenta que se cumple con un tipo de aprendizaje experiencial “no formal” y no necesariamente “positivo o negativo” que despierta nuestro espíritu crítico y de reflexión frente a unos hechos concretos que nos tocan de alguna manera.

Hablando de percepciones “positivas” de la ciudad, en Bogotá, se implementó el programa Escuela-Ciudad-Escuela, que permite justamente empalmar lo que el ciudadano aprende en la escuela con lo que aprende cuando transita por las calles, sus lugares y sus encuentros con los demás.

#### **8.2.4 Escuela Ciudad Escuela**

El Programa Escuela – Ciudad – Escuela: “Aprovechar la ciudad como escenario de aprendizaje”, creado en el Plan de Desarrollo Bogotá Positiva para vivir mejor 2008-2012, plantea justamente que la escuela no debe encerrarse en sí misma, por el contrario, debe abrir su abanico de posibilidades de aprendizaje mediante salidas a los diferentes escenarios de la ciudad, que pueden llegar a alimentar e impactar significativamente, las percepciones que los docentes y estudiantes tienen de la ciudad. Es una manera de ampliar mentes, para que se logren resultados favorables y optimistas en las personas, que les permitan a estas ser “tolerantes” frente a la diferencia, ser solidarios, permite formar ciudadanos alejados del gregarismo y por tanto trabaja por un concepto pluralista, porque no se trata de solo salir a visitar museos, bibliotecas, fabricas, fachadas arquitectónicas con historia, sino de emprender una observación de los actores sociales que fluyen por la ciudad, con sus atuendos, sus accesorios corporales, sus características físicas y actos cotidianos que fortalecen aspectos

estéticos y de lenguajes activos, en una ciudad que trasciende mas allá de lo meramente material.

Al respecto, Dino Segura (2008) plantea que “las relaciones de la escuela con su exterior son importantes, son las que nos dicen si estamos ante sistemas abiertos o cerrados. Si queremos que la escuela como sistema viva, evolucione, se auto-organice, aprenda, etc... tiene que tratarse de un sistema abierto. Esto contradice el aislamiento e inexpugnabilidad de las escuelas; cuando se las encierra para protegerlas de lo que sucede en su entorno o para proteger el entorno de su contacto con la escuela, se está buscando posiblemente algo más, tal vez lo que se quiere es que la escuela funcione como un sistema cerrado. El encierro de la escuela puede relacionarse también con presunciones de neutralidad de lo que se enseña y se hace”<sup>12</sup>. Por eso para Dino Segura, la escuela debe comprometerse no con la información sino con el conocimiento para que exista una apropiación real del mundo cotidiano; del mismo modo, la escuela no debe partir desde la homogenización ni tenerla como perspectiva, deben abrirse espacios al reconocimiento de la diversidad como argumento para la convivencia; con estos planteamientos la escuela brinda posibilidades de acercarse a las dinámicas de la ciudad y en especial a las experimentadas por los propios jóvenes como en el caso de las estéticas corporales que usan por estos tiempos.

Lo anterior, vuelve y subraya la necesidad de reconocer el contexto que rodea la escuela para continuar un camino paralelo que no rezague lo académico de los movimientos activos de la ciudad, puesto que lo que se vive fuera del aula de clase, es también importante para edificar

---

<sup>12</sup> [http://www.dinosegura.com/Sitio\\_web/Blog/Entradas/2010/7/14\\_Sobre\\_el\\_aprendizaje\\_](http://www.dinosegura.com/Sitio_web/Blog/Entradas/2010/7/14_Sobre_el_aprendizaje_)

un ser humano integral, con herramientas que le ayuden a enfrentar la diferencia desde el seno mismo del hogar, y desde las diferentes etapas como la infancia, la adolescencia y la madurez.

### **8.2.5 Características generales de un adolescente**

Desde la perspectiva psicológica, se dice que la primera adolescencia se vive entre los 10 y los 14 años (pre-adolescencia) y la adolescencia en pleno se encuentra entre los 15 y 20 años. Esta es una etapa de cambios continuos y de procesos que conllevan al individuo como lo dice Knobel M. a “abandonar su autoimagen infantil y a proyectarse en el futuro de su adultez” (Aberastury y Knobel, 1971, 39). También los autores la definen como “la etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones objétales-parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece” (Knobel, 1971, 40).

Retomando a Aberastury y Knobel (1971), el adolescente se encuentra en una especie de duelo de sí mismo infante, y se adentra lenta y tímidamente a las características de un ser “maduro”, que pide a gritos la sociedad, y que debería cumplir su rol de “adulto responsable” ante sus padres, sus maestros y la misma sociedad que lo impulsa a tomar las riendas de su propia vida, pues ya no es un niño y debe cumplir con los deberes que le son asignados dentro del mundo académico (la escuela) y en su papel como ciudadano responsable dentro del contexto urbano ocupado (la ciudad).

Silvia Kremenutzky (1998), por su parte menciona que esta etapa no es tan universal como se ha venido creyendo hasta ahora, pues existen sociedades que establecen rituales como

pasaje al mundo adulto y otras que determinan que los niños se incorporen al mundo adulto mediante responsabilidades que deberían ser de total obligación de los mayores; para esto último se refiere a las clases populares en donde dice que “en este tipo de contexto societal, la adolescencia no existe como etapa” (1998, 7). Esto pone de manifiesto la situación de los jóvenes que a temprana edad son llevados por sus padres a cubrir puestos laborales de distinta índole, en la que desafortunadamente, se saltan procesos de exploración propios de la etapa juvenil, en la que se dedican normalmente al juego colectivo y las tan importantes relaciones sociales con sus pares que determinan construcciones de identidad grupal importantes para vivenciar la ciudad plenamente.

Estas relaciones en los grupos juveniles son muy importantes para compartir gustos similares por un deporte, las maneras particulares de vestir, los modos de hablar, etc. En este aparte creo necesario decir que los adultos también hemos olvidado o desconocemos las inestabilidades que se viven en esta etapa de la vida en los jóvenes, y les estamos coartando ciertas libertades y espacios de expresión necesarios, que no deberían ser interrumpidos. Pues como dice Anna Freud citada por Knobel deberíamos tener en cuenta que “sería anormal la presencia de un equilibrio estable durante el estado adolescente” (Aberastury y Knobel, 1971, 41). Dice la autora que cuando al adolescente se le encargan obligaciones y responsabilidades para las que no está preparado, este asiste al grupo de amigos para recuperar su identidad, de esta manera, el grupo soluciona gran parte de sus conflictos y le confiere mayor seguridad.

Es por esto que el adolescente tiende a una vida grupal. En su búsqueda de identidad abandona en algunos casos sus costumbres familiares y como lo resalta Knobel “Se inclina a los dictados del grupo en cuanto a modas, vestimenta, costumbres, preferencias de distinto tipo etc.” (60).

Las actuaciones del grupo también representan la oposición a “las figuras parentales y una manera activa de determinar una identidad distinta a la del medio familiar” (Knobel 1971, 60). Es aquí en donde encontramos las primeras tensiones con el mundo adulto, en su núcleo familiar. Las percepciones que manejan los adultos resultan demasiado tangenciales para lo que esperan y creen los jóvenes y adolescentes.

Es aquí, cuando el adolescente abandona de a pocos su grupo familiar, por la cercanía con grupos de pares que frecuenta en la esquina, en el parque u otros lugares, con quienes quiere aprender y entablar relaciones sociales importantes. Pues es justo el momento en el que se encuentra en una búsqueda de identidad que solo parece ofrecerle su clan de amigos. Pero no se trata de sólo una identidad individual, sino que esta va más allá de esta, se trata de una identidad de grupo, una identidad social urbana.

### **8.2.6 La identidad social Urbana**

Parece que el término Identidad en el contexto urbano entre jóvenes y adultos hiciera mayor énfasis a la diferencia que existe entre el modelo construido por la tradición de un pueblo y la pérdida de estos principios homogéneos por factores externos como la globalización que los eclipsa constantemente, o por la diferencia que separa a uno del otro, a partir de varias características que nos hacen vivir en orillas separadas.

Para Hurtado (2003), la identidad es algo *difuso*, no se sabe donde inicia ni donde termina, no sabemos si nuestra identidad hace referencia al territorio físico habitado o al tipo de idea que compartimos con el grupo social. La identidad no es inmutable, esta se transforma con el sujeto. No es estática y por tanto no se detiene ni se disocia del tiempo. En la misma línea,

Adorno, citado por García Begoña (2003, 8), dice al respecto que la sociedad constituida es la que rompe la posibilidad de pensar en identidades diferenciales y la posibilidad de las diversas constituciones del sujeto en una sociedad, abren la posibilidad de entender la diversidad en el concepto de identidad que se pueda hallar en el plano humano.

Es decir, con esta posibilidad de desarrollo individual se cae la estructura que impone una única visión de identidad que enmarca está de acuerdo a un estereotipo genérico de país, ciudad, barrio o esquina habitada. Esto abre en buena hora, la perspectiva de entender al ser humano como un ser en constante construcción de modos de ver el mundo que le rodea. Me refiero a las alternativas que pasan por nuestros sentidos como un juego de “lego” que llega a nuestras manos y que de acuerdo a lo que conozcamos y a nuestras preferencias íntimas podemos construir diversidad de objetos.

Al lado de lo individual, se evidencia también una “identidad colectiva” (Turner 1990, citado por Páramo 2008, 542), que hace que existan “afiliaciones micro” con otras personas que comparten las mismas características que poseo, por ejemplo, pertenecer a una familia tradicional cristiana, a un grupo de amigos en la calle con peinados tipo “Manga”, a una barra futbolera etc. Así mismo Goffman (1971, citado por Páramo 2008, 542) habla de un diseño físico que acompaña el tema de identidad cuando actuamos o nos proyectamos ante los demás, desde la implementación de una apariencia específica como el vestuario, los peinados, los accesorios y todo tipo de “pintas” que usamos para lograr separarnos de la generalidad del colectivo social y poseer una característica que me diferencie respecto al otro o los otros.

De acuerdo a lo anterior, se podría afirmar que en la vida cotidiana, se vivencian diversos roles que determinan el comportamiento que se desarrollarían en los diferentes escenarios en los que nos desenvolvemos. La identidad no es algo que se pueda imponer, más bien se construye desde la perspectiva del modelo externo respecto a la manera de comprender el mundo.

Al respecto Bandura (1986), desarrolla una teoría similar al conductismo, en la cual explica que el joven se inclina a seguir modelos mediante la observación directa de acciones que le interesan. Uno de ellos es la “Atención”, en esta ubica a un sujeto cualquiera que se interesa por lo que observa, es decir crea un espacio adecuado para enfocar su atención en algún comportamiento o una imagen que le ha impactado significativamente (centra su atención); otra es la “Retención”, en la cual lo observado por el sujeto, que le ha llegado a impactar adecuadamente, es guardado para poder recordar fácilmente en el momento en que se necesite y además en esta etapa se retroalimenta desde el propio interés del sujeto; y la “Reproducción”, que es la etapa en donde el joven “Imita” lo observado y retenido. Se reproducen así, comportamientos, modos de hablar, de pensar, de vestir y de mostrarse ante el otro no sin antes haber logrado una evaluación de la pertinencia del modelo para sí mismo. Esto explicaría de alguna manera, el origen de los gustos en los jóvenes y adolescentes. Aquí es necesario entrar a observar el fenómeno de los medios masivos de información que bombardean día tras día imágenes escogidas que a la postre redundan en modelos para una sociedad joven que anda en búsqueda constante de ideales estéticos.



## **9. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS**

El presente capítulo expone los resultados, el análisis e interpretación de estos, dividido en dos secciones uno en el que se muestran los resultados: coincidencias y divergencias al cruzar la información sistematizada de cada pregunta. Después se analizan e interpretan estos resultados, en un ejercicio de triangulación de la información con la teoría, a partir de las categorías o unidades de análisis derivadas de los objetivos.

### **9.1. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS**

#### **9.1.1 Estudiantes**

Frente a la pregunta que se hizo a los estudiantes sobre el significado que tiene para ellos usar piercing y peinados alternativos, la mayoría coincidieron en decir que esto lo hacen por moda pasajera y por sentirse identificados dentro de su propio grupo de amigos aquellos que hacen parte de su mundo, en este ítem, nombran amigos sobre todo del barrio, de la cuadra y uno que otro familiar, sin embargo, la referencia más fuerte es hacia sus pares del barrio. También expresaron que lo hacen por rebeldía propia de la etapa juvenil que están viviendo en estos momentos. Igualmente, porque esto los hace sentirse bien consigo mismo y frente a los demás integrantes del grupo de amigos, esto evidencia búsqueda de identidad social. Algunos resaltaban la necesidad de sentirse diferentes e importantes ante los demás, y que una de las maneras de lograrlo era mediante el uso de estas estéticas para proyectar una imagen agradable y alternativa hacia los demás.

En cuanto a que tipo de críticas han recibido por parte de los demás que no usan estas estéticas, respondieron que en los hogares percibieron mucha más aceptación; sobre todo, resulta más evidente la aceptación y protección de la madre que la del padre; éste último, al parecer, se muestra más alejado del muchacho en cuanto a contribuir a sus preferencias estéticas alternativas se refiere. Las madres por su parte, han acompañado más a la mayoría de sus hijos en este tipo de transformación y proceso estético, de acuerdo a las entrevistas alcanzadas.

En la calle las críticas por parte de los adultos (en su mayoría), han sido de carácter negativo, siempre repudian y miran con extrañeza a los jóvenes que usan estas estéticas actuales; en el colegio los profesores y directivas rechazan profundamente la decisión de los jóvenes, sobre todo porque la combinación con el porte del uniforme no es muy agradable y también porque existe de por medio un manual de convivencia que prohíbe estas prácticas en el cuerpo (peinados no convencionales y piercing). La mayoría de profesores y directivos le dicen a los estudiantes que se manden peluquear decentemente, o en el caso de los piercing, que se los quiten si no quieren que sean confiscados y sancionados, amparándose en el manual de convivencia vigente.

A la pregunta ¿por qué usar este tipo de estéticas en el colegio, cuando existe de plano una prohibición? Respondieron que, muchas veces, llevan sus joyas hasta la entrada del colegio y las guardan, o tratan de no dejarlas ver de los profesores y directivos; otros en cambio expresan que no le prestan atención al manual de convivencia, pues ellos usan sus joyas y los diferentes peinados por el gusto de hacerlo y no porque quieran ir en contra de las normas; el

sentirse bien, e ir en contra de la norma para algunos es una excusa válida, pues se trata justamente de expresar rebeldía juvenil frente a las coerciones de los adultos.

El grueso de la población estudiantil entrevistada, fue inspirada por varios factores para tomar la decisión de usar joyas como los piercing o los tipos de peinado alternativo usuales entre la población. Uno de estos factores fue verlo en los otros compañeros o jóvenes que van por las calles de la ciudad; muchos de ellos se han visto fuertemente influenciados también por parte de los medios masivos de comunicación en donde observan imágenes de cantantes famosos de los cuales son seguidores; los familiares más cercanos han llegado a ser otro factor que determina sus preferencias a la hora de adoptar una imagen que les identifique ante los demás, expresaron que padres, tíos o primos han usado o usan este tipo de estéticas. Sin embargo, se hizo más notoria la influencia de los personajes que ven a través de la televisión, el internet y las revistas entre otros medios masivos de comunicación.

Al ítem ¿El piercing o el peinado alternativo, cree que lo hace una persona diferente a los demás? Respondieron que, definitivamente, los hace especiales, los hace ver como personas que rompen con la norma, con la idea seriada del ser humano; romper con el molde, los enaltece y los hace seres con una perspectiva más crítica frente a los demás. Prefieren no hacer parte del montón (según ellos), quieren demostrar que existen otras posibilidades. Otros en cambio prefieren pensar que no existe diferencia, pues ya la mayoría de adolescentes usan este tipo de estéticas y por tanto se les hace ya común en la sociedad actual este tipo de “pintas”, es una tendencia que, al final, parece llevar a que todos se parezcan.

En la sexta pregunta, respecto a las prevenciones que tienen los adultos frente a las estéticas usadas por los adolescentes, estos expresaron que los adultos deberían respetar estas modas en

los jóvenes, que ellos ya tuvieron su momento de rebeldía juvenil. Recomiendan a los adultos que se pongan en los zapatos de sus hijos o de los jóvenes en general, que entiendan que en lugar de reprochar o prohibir, deberían tener en cuenta que el apoyo hacia sus hijos es más importante, pues es “ahí” en ese “momento” donde más los necesitan. Otros expresan con cierto rencor que los adultos no deberían opinar, porque siempre es negativa la apreciación sobre las determinaciones que toman los jóvenes, siempre les parece inadecuada la posición de los adolescentes.

Por último, cierran sus ideas diciendo que, al fin y al cabo, ellos están viviendo un momento clave de sus vidas, en el cual tratan de experimentar con varias cosas porque están aprendiendo de la vida, continúan diciendo que se trata simplemente de la “quemadura” de una etapa por la que todo el mundo transita, que no es trascendental el uso de este tipo de estéticas, pues cuando en su edad adulta inicien su mundo laboral, ellos tienen claro que su presentación personal va a cambiar ostensiblemente, de acuerdo a las necesidades del mercado. Son conscientes que el empleador posiblemente les va a exigir un tipo de presentación acorde a su rol como trabajadores de una fábrica, empresa o entidad financiera. Lo que supone que es un pequeño capricho de juventud y que no tendrían ningún problema en cambiar sus hábitos y estéticas de rebeldía, pues como dicen algunos, “la papa”, la estabilidad económica y la familia, están primero.

### **9.1.2 Lo que piensan los Padres**

Los padres de familia, entrevistados en sus hogares, frente a la primera pregunta, ¿Qué piensa usted, frente a este tipo de estéticas usadas por sus hijos (as) como el piercing y los peinados

alternativos, actuales? Respondieron, en su mayoría, que no compartían estas modas, y que fue duro llegar a ceder a la pretensión de estos. Por unanimidad, decidieron apoyar a sus hijos sobre todo en cuanto a los tipos de peinados escogidos, pues piensan que estos no son tan terribles, sin embargo, en el tema de los piercing, a la mayoría les parece que es una locura, expresan que eso es un acto irreversible, que daña el cuerpo, que no les gusta para nada; los que tienen hijas dicen que este tipo de joyas se les ve bien siempre y cuando sea una sola y sencilla, pero que a los hombres no se les ve bien, pues las joyas se hicieron para las mujeres, según ellos. También hubo preferencia por la forma como llevan los piercing y los peinados sus hijos, y se expresó rechazo hacia los jóvenes que se encuentran en las calles de la ciudad con este tipo de modas; dicen los padres de familia que los muchachos en la calle muchas veces se ven muy degenerados, no saben llevar bien sus pintas, son muy exagerados, al tratar de llevar gran cantidad de joyas en sus rostros y demás partes del cuerpo. Sin embargo, parecen coincidir en decir que es propio de los jóvenes estar a la moda, y que si esa es la moda, no hay nada que hacer, lo importante (dicen ellos), es que no se le haga daño a nadie y que estas modas no vayan de la mano con las drogas, pues parecen muchas veces coincidir estas expresiones con el vicio.

Pasando al segundo ítem, a la pregunta: Cuando usted era adolescente, ¿utilizó alguna moda similar a las anteriormente descritas? ¿Qué le decían sus padres? ¿Y los profesores, cómo reaccionaban? Estos respondieron que en la época escolar no era evidente el uso de estas modas, todos vestían su uniforme con normalidad, llevaban su cabello corto etc. Las normas eran muy estrictas al respecto, por tanto, en la escuela no se mostraba nada de esto. Sin embargo, en la calle y en la casa sí usaban otro tipo de estéticas pero que no eran tan exageradas como las de ahora, ni tan liberales, lo que se usaba en la época era pantalón apretado y el cabello un poco largo, sobre todo en época de vacaciones, pues eran largas por aquellos tiempos. Los padres de familia eran muy estrictos, igual que los profesores; las sanciones eran bastante drásticas si se burlaban las normas. Los profesores revisaban que se llevara el uniforme correctamente; además, por parte de los estudiantes no había un espíritu de romper las reglas en el colegio de esta manera. Las modas, sin embargo, no eran tan extremas.

A la tercera pregunta, ¿Qué piensa usted cuando ve a otros adolescentes por la calle con este tipo de pintas?, los padres manifestaron que solo algunos muchachos se ven bien, pero que la mayoría se ven mal, pues exageran en su aspecto personal, algunos se ven degenerados, cochinos, con demasiadas joyas, además que confunden este tipo de pintas y descuidan su limpieza. Las madres fueron las que más rechazaron las nuevas estéticas de los adolescentes, sobre todo la de los hombres, les parece terrible que los muchachos anden en estas “fachas”, piensan que con la pinta van los vicios, esto les aterra demasiado; en este aparte parecen olvidar su condición de madre de un adolescente con modas similares y se estremecen al recordar algunas imágenes de chicos que andan deambulando por los diferentes sitios de la ciudad. En general, parece que tanto papás como mamás, prefieren ver a sus propios hijos con estas pintas (aunque no les guste mucho), y los ven un poco mejor, en relación a los chicos que no conocen.

A la cuarta pregunta: ¿En qué medida cree usted, que podrían estas estéticas, contribuir en la construcción de identidad de los jóvenes? Respondieron los padres, casi que al unisonó, que definitivamente no. Ellos afirman que los adolescentes usan estas estéticas por pura moda, que no tienen idea del origen de estas, algunos se refieren a lo sagrado que fue y es para los indígenas este tipo de ornamentos; otros rechazan de fondo que se vengán a peinar o poner piercing de este modo los adolescentes, pues se piensa que estas modas son de origen norteamericano y europeo; y que al contrario, lo que se está logrando con esto, es eliminar y negar la identidad nacional, los principios locales. Al final el concepto sobre este ítem en general es negativo, dicen los padres, que no se construye nada con estas estéticas, al contrario se niega la identidad del colombiano, con esto se sostiene una visión monolítica de la identidad.

A la quinta pregunta ¿Qué conocidos o familiares, utilizan o han usado alguna vez, una o varias de estas estéticas? Expresaron unos pocos que sus hijos mayores han usado sobre todo el piercing y algunos tatuajes, sin embargo, la mayoría coincidieron en afirmar que en la familia o conocidos nadie más usa estas modas. Parece ser un fenómeno un poco más nuevo según las respuestas de padres y madres. Los primeros hijos, en su mayoría, no han pasado por este tipo de necesidades estéticas; en cambio los más jóvenes, que son los que hacen parte de

este estudio, prácticamente todos han sido permeados por las imágenes que aparecen en los medios.

En la sexta pregunta ¿Usted y su hijo (a), llegaron a algún acuerdo, respecto al tema del uso o no de este tipo de modas en el cuerpo? Comentaron que para estas decisiones hubo mucha tensión por parte de los padres; los adolescentes, la mayoría hablaron primero con la madre en aras de suavizar el tema, luego lo hablaron con sus padres. Para lograr usar alguna de estas estéticas los jóvenes recurrieron a favores con fechas especiales como los 15 años y otros eventos que creían que sus padres no les negarían. Aunque a los padres en su mayoría no les gusto nunca la idea, al final terminaron cediendo porque la insistencia cada vez fue mayor, además como ellos mismos lo dijeron, “si no era conmigo, era con otra persona con quien iban a hacerlo”. Lo importante al final para los padres de familia era negociar para que no se convirtiera esto en una rebeldía incontrolable y sobre todo para tratar de mantener algo de control sobre estas decisiones en sus hijos, logrando con esto mayor cercanía y confianza con ellos.

Finalmente, al referirnos al conocimiento de las normas internas consignadas en el manual de convivencia de la institución, estos dijeron que las conocen medianamente, no han leído totalmente el manual, pero de todas maneras en las reuniones les han recalado sobre los aspectos que tienen que ver con las presentaciones personales de los hombres y las mujeres. Todos sin excepción están de acuerdo con el manual de convivencia en cuanto a que deben existir unas normas básicas de convivencia y de manejo de la estética dentro de las instituciones, les parece que son fundamentales en el modelamiento de un buen ciudadano; sin embargo, atinan a decir que hay que bajarle un poco a tanta restricción y prohibición, ellos proponen que el manual sea un poco más flexible al respecto, porque de todas maneras los jóvenes siempre van a querer romper aquellas normas impuestas de manera muy estricta, por tanto se podrían manejar unas reglas negociadas, unas que no atropellen tan fríamente la libre personalidad del estudiante. Ellos señalan que está bien encaminarlos por el camino de la rectitud, pero que no se convierta en un calvario desesperanzador para ellos

### 9.1.3 Qué expresan los docentes

Los profesores de diferentes asignaturas que dictan clase a los grados noveno, decimo y undécimo expresaron sus puntos de vista respecto al tipo de estéticas usadas por los estudiantes de estos grados, manteniendo una posición de docentes y solo en algunos casos dejaron asomar su criterio personal.

Frente a la pregunta: ¿Qué opinión tiene usted frente a las modas alternativas que están usando los jóvenes en este momento como el piercing y los peinados alternativos? Las opiniones fueron divididas, unos docentes creen que como dicen por ahí “la moda no incomoda”, desde que se lleve sin exageraciones. Estos docentes no ven problema alguno en que los estudiantes usen uno que otro piercing, en cuanto al tipo de peinado si existe alguna indisposición, pero en general dicen que no les molesta la estética que traen los alumnos. Otros docentes, al contrario, piensan que las normas son lo bastante explícitas como para no entenderlas, ellos creen que el estudiante debe llegar al colegio usando su uniforme sin aditamentos. La prohibición respecto al uso del piercing, la norma en cuanto al corte del cabello, que existe en el manual de convivencia debe respetarse. Uno de los docentes se refiere a estas estéticas, como propias de las culturas ancestrales, y que por lo tanto no deberían llevarse al ámbito urbano. Pero en general, la mayoría de docentes no se afilian a una idea coercitiva ante las estéticas de los estudiantes, siempre y cuando estas no atenten contra los demás y el buen ambiente escolar y social.

Cuando al grupo de docentes, se les preguntó ¿Qué concepto se forma del estudiante que llega al colegio con este tipo de estéticas en su cuerpo? Mantuvieron una escasa percepción personal, al parecer permanecer tanto tiempo en una institución educativa o realizar las entrevistas en este contexto supedito a las personas a dar respuestas enfocadas en la institucionalidad. Respondieron a esta pregunta, que ellos le hablaban a los estudiantes sobre lo mal que se podía ver con estas pintas, que tuvieran en cuenta que a largo plazo podrían llegar a surgir problemas de salud. Algunos desde su óptica profesional, prefirieron abordar la pregunta desde la crítica hacia los medios masivos de comunicación y su idea mercantilista.



Creer que los adolescentes solo se han convertido en una presa fácil para los medios publicitarios.

En la tercera pregunta sobre ¿Por qué cree usted que este tipo de modas como el “piercing y los peinados alternativos” aparecen tanto entre los jóvenes? Respondieron que se trata de una moda que recogen desde los medios masivos de comunicación, pues son ellos (los jóvenes), más mediáticos en estos tiempos, ese es su mundo, el constante contacto con las redes sociales, las revistas, los conciertos musicales, etc. Otra aseveración remite el uso de estas estéticas a un problema de autoestima, se menciona que los adolescentes, sobre todo los hombres, usan los piercing y los peinados alternativos como imagen para atraer chicas, para llamar la atención, pues a las niñas, se ha demostrado en la experiencia, les gusta mucho, y les atraen los chicos con este tipo de imagen; se parece un poco al efecto visual que producen los pavos machos al cortejar a las hembras. También se refieren los maestros a un aspecto que tiene que ver con el uso “inconsciente” de este tipo de ornamentos (piercing) en su cuerpo. Ellos aseguran que los estudiantes los usan sin siquiera saber del origen, ellos piensan que se ha estado copiando un modelo de los países europeos y de los norteamericanos, y que de esta manera pierden legitimidad.

En cuanto a la cuarta pregunta ¿Cree que los adolescentes buscan algo más, que simplemente seguir una moda? Coincidieron en decir que los adolescentes lo único que buscan con este tipo de estéticas es hacerse notar, lograr ser aceptados en algunos círculos sociales propios de su edad. La idea de manejar su imagen desde esta perspectiva es ganar protagonismo en un momento de sus vidas en que al dejar de ser niños, han perdido la atención de sus padres. Por eso buscan sobresalir con una imagen impositiva frente a la de las mayorías, sin embargo (y como lo dicen los maestros), no se dan cuenta que al tratar de ser diferentes, están engrosando otra gran mayoría que se proyecta como iguales, como “clones”, es por eso que esta práctica es de doble posibilidad.

Desde otra de las tensiones, se preguntó a los docentes ¿De qué manera cree usted que reaccionan los estudiantes que no adoptan este tipo de modas, frente a quienes las están usando? Existen tres posiciones. La primera, tiene que ver con el choque que se genera al tener

que encontrarse un joven con sus estéticas alternativas y un estudiante que “cumple” la norma de llegar al colegio bien peinado y sin objetos extraños en su cuerpo; los profesores hablan, que se ha generado una tensión adicional, pues los primeros siguen llegando a las clases con mas o menos “normalidad”, mientras los otros cumplen a cabalidad lo que les inculcan; estos últimos alegan a los profesores, que por qué no se hacen cumplir las normas por igual a todos los estudiantes, ellos piensan que los primeros se burlan del manual y los profesores y las directivas no han tenido el criterio para validar las mismas. Otra posición tiene que ver con aquellos estudiantes que quieren experimentar este tipo de estéticas, pero en la casa los cohíben y les restringen todo el tiempo, sin dejarles alternativa en cuanto a la toma de decisiones propias que les ayude a construirse como seres autónomos, por tanto se les ve teniendo amigos que tienen este tipo de estéticas, pero ellos solo pueden observar y soñar desde la barrera. La tercera posición hace referencia a unos grupos de estudiantes que tienen como misión hacerles la vida difícil a los “esteticistas alternativos del cuerpo”, dicen los profesores que se trata de jóvenes que mientras puedan, lanzan palabras hirientes y hostiles a los jóvenes que experimentan estos cambios en su apariencia.

Volviendo al propio docente, se les preguntó acerca de ¿Cuáles son las directrices que la institución propone al respecto? A lo cual respondieron que la institución como tal expresa en el manual de convivencia restricciones frente al uso de piercing y aretes en los hombres y en cuanto al corte adecuado de su cabello. Los docentes están de acuerdo con la necesidad de hacer cumplir la norma, sin embargo, existe un punto en el que también coinciden, “debería ser un poco más flexible” la exigencia al respecto, pues no es tan fácil controlar este tipo de experiencias estéticas en los adolescentes y menos en esta época en donde cada vez se hace mucho más masivo.

Para cerrar la entrevista a los docentes, se les preguntó Si estuviera en sus manos, ¿qué propondría frente este tipo de expresiones, en el manual de convivencia? Los profesores en su mayoría proponen que se hagan cambios sustanciales en donde se tengan en cuenta las nuevas estéticas de los estudiantes, sabiendo que se trata de adolescentes en proceso continuo. Se habla de ser un poco más laxos al respecto, pues tantas prohibiciones crean un ambiente hostil. Otros profesores no proponen cambios, prefieren cumplir lo que ya se ha construido hasta

ahora, no ven la necesidad de cambios en la norma. Estos últimos, son muy dados a lo convencional, no están de acuerdo con transformaciones continuas.

## **9.2 ANALISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS**

### **9.2.1 Imaginarios que tienen padres, docentes y estudiantes sobre el uso de peinados alternativos y piercing.**

Los estudiantes han manifestado que los piercing y los peinados alternativos que usan, se convierten en una marca de identidad que los aleja del común de las personas. Por ejemplo cuando dicen “Significa estar a la moda, estar acorde a la edad y a los amigos a la comunidad con la que estoy, con la que me la paso todo el tiempo, con los que me siento identificada”, otro estudiante afirma “Cada cosa tiene su significado...para mí, el cabello representa la parte rebelde” Ellos sienten que marcar la diferencia es importante, por eso no le ven problema al hecho de usar otras expresiones que les de peso ante los demás. Ellos no quieren sentirse parte del montón, no quieren ser seres monocromáticos. Al mismo tiempo indican que lo hacen porque les gusta mucho sentirse importantes, observados, alternativos. Al respecto, Machado (2000) hace énfasis en que los jóvenes al parecer se sienten satisfechos con expresarse estéticamente para sí mismos y para su grupo. Ellos al parecer quieren dar cuenta visual de su existencia en el mundo, sin importar que existan unos criterios racionales que deban dar cuenta de ello. Ellos viven en un mundo poco encuadrado en la razón, les interesa más el “mundo de la imagen” (Machado, 2000).

Machado deduce que los grupos juveniles son más escénicos, necesitan lograr impactar visualmente, existe casi que una natural necesidad de exhibir el cuerpo para reivindicarse como protagonista social y al mismo tiempo, para ratificar esa diferencia frente a los que se dedican a las tareas cotidianas como el trabajo formal en corbata, los obreros, etc. (Machado, 2000). A este respecto, los estudiantes afirman: “Es una manera de expresión, de la manera de pensar frente a la sociedad, porque... para mí, yo tengo dos mundos. El mundo en el que vivo, con mi familia y con la sociedad que me rodea y el mundo personal en donde soy “yo”. En donde es mi personalidad y mi manera de pensar. La gente, está de acuerdo en parte conmigo porque la gran mayoría de la gente ha pasado por etapas de la vida y ha pasado por diferentes estilos de peinados alternativos y modas en cada etapa de la vida”, otro estudiante dice “El peinado es como una conclusión hacia la cultura que uno tiene, como por ejemplo las patillas largas que son un homenaje a los obreros” y otro afirma “el peinado que llevo esta a la moda, entonces más de uno me ha dicho que muy “bacano” que lleve un peinado así a la moda; pero pues a veces las señoras ya de edad, pasan y no les gusta mi peinado porque les parece muy... no se... no les gusta, dicen como “¡ay! Esa niña parece como un chupado de mango”.

Por su parte los docentes en una posición más estricta parecen coincidir con los padres de familia, al creer que lo que hacen los jóvenes y adolescentes es lo contrario, ellos creen que dañan su imagen, sobre todo cuando usan los piercing, “pues incluso se hacen daño físicamente” sin prever lo que pasara en su futuro cuando tengan que entrar en el mundo laboral. Como expresa uno de los profesores “Creo que esa es o debe ser la clave para poder asumir una posición de dolor como es el piercing, ósea, coger y maltratarse ahí, sufrir un periodo de maltrato mientras se cicatrizan las heridas debe tener una justificación muy válida...” y una madre afirma “Ella si me ha comentado sobre los piercing, de eso si ella me

ha hablado y yo le hablo de que las consecuencias que... en lo que puede perjudicar su cuerpo, lo que le puede hacer mal, eso la enferma, ella no sabe cómo va a reaccionar el cuerpo a un piercing de esos, como reaccione... yo si le dije que a mí no me gustan esos piercing... eso si no.” Esto demuestra una posición negativa frente a este tipo de expresiones en los jóvenes y adolescentes. En palabras de Javier Echevarria, la sociedad diría que: “(...) se trata de la presencia de un cuerpo, que es identidad negativa. Contra-imagen del cuerpo social (...) cuerpos que absorben la mirada y le devuelven en un reflejo asimétrico y distorsionado, su invalidez de ser: imposible ya a toda reconciliación estética” (2003, 151).

Al respecto, padres y maestros afirman que de las estéticas corporales, son manejables los peinados alternativos, el tinturarse el cabello y todo aquello que no afecte físicamente el cuerpo. Tal como lo expresó un padre de familia: “Ella me pregunto para hacerse esto y yo la apoye pero hay otras cosas que yo no comparto, por ejemplo en este caso de tinturarse el cabello, pues la verdad honestamente a mí no me gustaba, pero ella se sentía bien así. Y en cuanto a los piercing, una vez me insinuó sobre un piercing y yo le dije no, “no a mi no me salga con ese cuento” y la verdad, la deje hablando sola y ahí termino el tema, no deje que me tocara más este tema, se lo corte de raíz. Parece que ya entendió.”

### **9.2.2 Acciones que se desarrollan en el Colegio Distrital Jaime Hernando Garzón Forero y en el contexto familiar frente al uso de piercing y peinados alternativos.**

Frente a prácticas, como el uso de piercing y peinados alternativos, especialmente en el colegio, se encontró que las directivas han desarrollado dos grandes acciones para minimizar la presencia de este tipo de expresiones en los estudiantes, una de ellas está explícita en el manual de convivencia de la institución educativa Jaime Hernando Garzón Forero, en el

numeral 9 Cuando se refiere al uniforme: *“Con el uniforme no se acepta el uso de otras prendas de vestir, ni el uso de piercing, u objetos ostentosos o de valor, como tampoco el uso de maquillaje. Los estudiantes, hombres han de llevar el cabello corto, y no podrán usar aretes...”*

Este manual, es socializado con los estudiantes al iniciar cada año escolar y esta a la mano de ellos y sus familias por cuanto aparece en las primeras páginas de su agenda, esto ha generado una segunda acción de las directivas: solicitar a los maestros la exigencia del cumplimiento de esta norma, lo cual ha ocasionado varias situaciones, por un lado, los maestros que usan piercing o peinados alternativos no se sienten con la autoridad suficiente, pero intentan hacerlo, como lo menciona una profesora: “Mi opinión, no es tan estricta, ya que yo misma uso piercing, entonces no concuerdo en llamarles la atención a los chicos, aunque a veces si lo hago sujeta al manual de convivencia, este dice que uno debe hacer cumplir el manual frente a los estudiantes, este dice que los estudiantes no pueden usar piercing; a veces pienso que los estudiantes, sí, deberían pensarlo un poco más, por lo menos yo solo hasta que cumplí 23 años decidí ponerme el piercing”.

Pero también hay otros profesores conscientes de hacer respetar esta norma pero que tampoco son tan estrictos en la prohibición, más bien son mediadores y prefieren adoptar una posición más formativa que coercitiva, tal como lo expresan algunos profesores: “Si seguimos un manual de convivencia hay que hacerlo respetar, en el Colegio se sabe que los piercing son prohibidos, que los peinados extravagantes son prohibidos. Yo como profesor, no les prohíbo, pero si les hablo, todos sabemos que los piercing a largo tiempo tienen sus consecuencias y los peinados extrovertidos ante la sociedad son mal vistos, entonces, más les hablo que prohibirles. Mi posición es negativa hacia esta moda, pero no prohibitiva, al estudiante hay que hacerle ver más, lo mal que se puede ver, las negativas que puede generar, a prohibirles”.

Otro profesor opina: “Bueno, la institución tiene claro unos parámetros que de una u otra forma tienen que cumplirse, yo no comparto mucho algunos parámetros de esos, porque igual todos fuimos adolescentes y hoy nos creemos los adultos responsables siendo que en nuestra adolescencia también tuvimos algunos episodios de rebeldía. La rebeldía es muy importante en el proceso de crecimiento y de adquirir criterios en los muchachos. El muchacho que no es rebelde, es un muchacho que siempre va a estar sumido en la sociedad “de acuerdo en todo” y de pronto es un muchacho que no va a construir un criterio de estar en contra... eso hace parte del criterio: ir en contra de los parámetros tradicionales, es importante. Entonces... se tiene que respetar lo establecido en el colegio pero también tiene validez el proceso de crecimiento de ellos, pienso que es mucho más importante, un muchacho que sea crítico, que asuma esta moda como una forma de decir “hey, no estoy de acuerdo con los parámetros y a partir de esto, quiero ser esto”... y que pruebe, porque si no prueba, entonces como va a poder opinar”. Pero también está el profesor estricto que regaña, que exige, que coacciona, incluso en ocasiones faltándoles al respeto, levantando el tono de la voz, tal como lo expresa un estudiante: “he recibido muchas críticas negativas por parte de los profesores, me dicen ¡parece un loco! O ¡una persona de la calle, en la calle no he escuchado ninguna expresión como estas”. Otra estudiante dice: “En el colegio... dicen: “quíteselo, quíteselo ya porque esto no cuadra con el uniforme, con la sudadera azul... pelo rojo, uniforme verde... pelo rojo, no cuadra para nada.”

Como es natural, estas acciones tienen sus reacciones en los estudiantes tales como responder con actitudes bastante molestas para los profesores, haciendo caras o de forma verbal, como cuando se le pregunto a uno de los estudiantes: “¿Por qué usarlos si el manual los prohíbe? Porque cuando me los hago (piercing) nunca me pongo a pensar lo que dirán en el colegio ¡no!, pues ya me los hice y ya que. Igual, sino yo no le hago caso a mí papá... ¡al colegio que!

Igual, las ganas de verse uno diferente a los demás, pues por eso uno lo hace”. Otro estudiante expresó: “Que dejen “ser”. Que ellos ya tuvieron su momento. Esto no afecta a nadie, además quienes se perforan o se peinan de tal o cual manera no son ellos... que traten de no amargarse por lo que hagan o dejen de hacer los demás”. Y otro más opina: “A mí me parece, que se trata de una norma estúpida, porque uno viene es aquí a estudiar con la mente, no con el cabello, eso no tendría nada que ver”.

Estas expresiones ponen de manifiesto que no se están construyendo las normas de convivencia de manera colectiva, dando representación real a todos los actores de la comunidad educativa para que se sientan comprometidos en el proceso formativo, como tampoco se están considerando las características naturales de esta etapa ni se está teniendo en cuenta el contexto.

Esto ha derivado en acciones de los padres, algunas muy parecidas a las de los maestros como por ejemplo: un padre estricto opina: “pienso que las personas son autónomas de vestirse y de organizarse como sea, pero tengo entendido que como la palabra lo dice “colegio” y el colegio tiene unas normas y dentro de las normas esta, portar el uniforme, “Uniforme”, la palabra lo dice, uniforme, debe haber uniformidad, en el colegio... ¡es su uniforme!, no entiendo porque deben usar cosas que no son... no estoy de acuerdo... estoy de acuerdo con que haya uniformidad, que el colegio sea uniforme porque es su segundo hogar”.

Otro padre, por su parte se queda sin argumentos cuando su hija le dice: “el manual puede decir una cosa, pero en el colegio pues como que no se ve que estén haciendo valer esas cosas del manual, entonces mientras uno le puede estar diciendo: ah, no llevaste la medias del uniforme como son, ellas dicen: ah, pero mis compañeras están llevando las medias así... déjeme, entonces uno le dice, bueno está bien. Entonces uno no tiene forma de refutar pues, las otras compañeras lo están haciendo; de todas maneras respecto a la forma como deben ir, si



comparto lo que manda el manual de convivencia, ahí como que les están inculcando, el modo de respetarse a ellos mismos, porque el hecho de los piercing, de las faldas cortas, es respetarse a ellos mismos, entonces sí, si comparto esto”.

Pero también están los padres que prefieren la conciliación a la coerción como lo expresa un padre: “que en el manual de convivencia se prohíben esos piercing y esas cosas. Yo de todas maneras estoy muy de parte de la juventud. Yo como que me contradigo un poquito... a mí me gusta mucho dialogar con los jóvenes... que porque hace esto, que porque hace lo otro, a llegar a un acuerdo con ellos, que pasa, que piensan y a mí me da pesar mucho con los muchachos, como que los cohíban tanto en las cosas que ellos quieran hacer y cómo se quieran peinar. Pero ya como en un colegio ahí si pues, es como difícil, me parece que uno debería hablar con los jóvenes, llegar a un acuerdo... si, como a llegar a un acuerdo como con ellos, no tanto como uno presionar a los jóvenes... no sé como que en esa cuestión le tocaría a uno llegar a mirar bien”.

### **9.2.3 Determinar las tensiones que generan el uso de piercing y peinados alternativos en la comunidad educativa y en la relación escuela – ciudad.**

La ciudad se presenta ante los jóvenes como un “mega-mercado” de artículos y presencias que atraen la mirada de estos en cuanto a las modas y comportamientos deseados. Se trata de una ciudad que ofrece elementos educativos todo el tiempo (Trilla, 2003). Los estudiantes entrevistados coincidieron en afirmar que las estéticas y los comportamientos presentados han sido copiados de lo que les ofrece la ciudad, es decir, se multiplica en ellos lo que ven en las diferentes tribus, artistas musicales, amigos y familiares con los que consolidan amistad y acercamientos, como por ejemplo lo que afirma una estudiante al decir: “Siempre me ha

gustado ponerme piercing, me inspire desde pequeña por mi hermana, mis hermanos, mis primos, desde jóvenes siempre fueron rebeldes. Siempre se pusieron piercing, y estaban a la moda.” o lo que afirma un estudiante al decir que fueron los amigos: “Yo creo que todo fluye desde el grupo de amigos. Los amigos influyen mucho en esto. Casi todos mis amigos tienen el cabello largo. Esto influye mucho, por eso yo me deje crecer el cabello. Por eso es que lo tengo yo así”. Otro estudiante dice: “Me inspiró simple y llanamente mi pensamiento sobre la vida y más que todo, la música que escucho. El peinado lo usaba un cantante, se llamaba Bill Collins, vocalista de Tokio Hotel, solo que él tenía el cabello como un león y usaba bandas blancas y rojas en el cabello y entonces yo dije, es un peinado único y llama la atención y si lo hizo fue porque quiso ser diferente y tuvo la personalidad para hacerlo, tuvo un pensamiento específico que llama mucho la atención”.

Pero también han sido influenciados por los medios de comunicación como el internet, las revistas y la televisión, quienes les proveen entretenimiento y modelos a seguir. Es por eso que al hablar de aprendizajes en el contexto urbano en general, se consolida de manera contundente la propuesta que se logró plasmar en la Carta de Ciudades Educadoras (Barcelona, 1990), al proponer que las ciudades deberían verse como laboratorios experimentales en donde el “ser social” aprende más allá de las prácticas académicas de la escuela. Igual lo plantea Colom (1991) cuando se refiere a romper de manera metafórica las paredes de la escuela, para poder vincular, en este caso las prácticas estéticas del cuerpo, con el estudio de las nuevas formas de vivenciar la cultura de la imagen en la red de ciudades globalizadas.

El problema está en que estas situaciones han generado tensiones presentes en la cotidianidad del colegio. Una de ellas tiene que ver con la diferencia generacional pues los maestros, directivos y padres de familia se encuentran en el mundo adulto con un criterio de vida

“definido”, mientras que los estudiantes se encuentran en “la etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones objétales-parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece” (Knobel, 1971, 40), se les exige, se les prohíbe, se les juzga y su reacción lógica es la actitud reaccionaria, la rebeldía propia del momento que están viviendo los estudiantes.

Otra tensión es el juego de poder que plantea el estudiante frente a la actitud coercitiva del adulto o su actitud permisiva. Los adultos olvidamos o desconocemos las inestabilidades que se viven en esta etapa de la vida en los jóvenes, y les estamos coartando ciertas libertades y espacios de expresión necesarios, que no deberían ser interrumpidos. Pues como dice Anna Freud citada por Knobel “sería anormal la presencia de un equilibrio estable durante el estado adolescente” (Aberastury y Knobel, 1971, 41). Dice la autora que cuando al adolescente se le encargan obligaciones y responsabilidades para las que no está preparado, este asiste al grupo de amigos para recuperar su identidad, de esta manera, el grupo soluciona gran parte de sus conflictos y le confiere mayor seguridad, por esta razón se aglomeran como grupo y confrontan, u obedecen a sus pares y manipulan la situación.

El concepto de estética, constituye otra tensión, pues cada grupo generacional posee su propio concepto de belleza de acuerdo con el contexto en el cual se desarrollaron y está íntimamente ligado con los medios de comunicación, la moda, la música, por ello son escénicos, se mueven en el concepto de teatralidad que al mundo adulto le es difícil comprender y/o aceptar, ellos viven en un mundo poco encuadrado en la razón, les interesa más su imagen, el “mundo de la imagen” (Machado, 2000).

Y existe una tensión tácita referida a la normatividad que rige las instituciones que atienden a la niñez y la adolescencia, pues desde la Constitución Política de Colombia se contempla en el artículo 16 como derecho fundamental que *“Todas las personas tienen derecho al libre desarrollo de su personalidad sin más limitaciones que las que imponen los derechos de los demás y el orden jurídico”*, con base en ella la Ley General de educación 115 contempla éste derecho y lo reafirma como Fin de la Educación y le complementa *“...dentro de un proceso de formación integral, física, psíquica, intelectual, moral, espiritual, social, afectiva, ética, cívica y demás valores humanos”*.

Pero también lo hace la Ley de Infancia y adolescencia, al contemplar como Libertades *“el libre desarrollo de la personalidad y la autonomía personal; la libertad de conciencia y de creencias; la libertad de cultos; la libertad de pensamiento; la libertad de locomoción; y la libertad de escoger profesión y oficio”*, las cuales si bien no todos los estudiantes las conocen, si hay algunos que las enuncian como lo hace un estudiante: *“Por mi casa, mi papá siempre ha insistido en que me corte el cabello y mi mamá también pero yo siempre los he sabido llevar, pues existe una ley sobre la libre expresión en la que dice que soy libre en este país y por eso ellos al final me apoyan en todo, ellos ya no me molestan por el cabello. Los profesores, algunos me mandan a coordinación, otros empiezan a molestar, diciendo que eso no se puede usar aquí, que me lo corte”*, o como lo menciona otro: *“En cuanto al manual de convivencia, no le prestó mucha atención, pues yo uso mi peinado por lograr popularidad; siempre hay que tener en cuenta que somos libres y un manual de convivencia no puede estar sobre una constitución, entonces hay que defender eso”*.

Estas tensiones también ponen de manifiesto perspectivas de trabajo en el mundo adulto, especialmente para el espacio escolar, pues si bien, los estudiantes están en las instituciones

como sujetos individuales, no llegan solos y no se constituyen como sujetos únicamente con lo que pasa en la escuela, por el contrario, llegan con sus propias cosmovisiones, con el saber que el contexto familiar, social, cultural les ha proporcionado y en el caso de los estudiantes del colegio Jaime Garzón, este contexto, al menos en este momento es de la ciudad, de lo urbano.

Esto quiere decir que es importante que la escuela conozca, se involucre, vivencie también la ciudad, para comprender al mejor reproductor de ella y sus dinámicas: el adolescente.

La escuela de una ciudad y en una ciudad debe apoyarse en la pedagogía urbana, puesto que ofrece herramientas para mantener el diálogo ciudad – escuela como un todo en el que fluyen dinámicas de aprendizaje mutuo y en términos de Páramo: la pedagogía urbana contempla el principio necesario de entender la ciudad, para entender al hombre, en este caso, al adolescente, pues debido a que es el espacio en donde emergen las comprensiones y las posibilidades de la realidad, la ciudad es el lugar donde muchos de los sueños humanos se materializan, por tanto, pretender entenderla es buscar entender la naturaleza humana (Páramo, 2010).

## 9. CONCLUSIONES

Tras haber recogido los datos de los tres grupos entrevistados, encontramos que tanto padres como estudiantes piensan que se trata de una situación estética corpórea de tipo temporal. Los profesores a pesar de la lucha histórica y constante con los estudiantes para hacer cumplir el manual de convivencia, aceptan desde lo personal este tipo de expresiones; sin embargo, se sienten atados al manual de convivencia de la institución que deben hacer cumplir en su rol de docentes.

Los padres, al final, acceden a apoyar a sus hijos para que usen las estéticas escogidas por ellos, pero con la idea clara que si en el colegio les restringen su uso, es de entera responsabilidad de ellos mismos.

Por su parte para los estudiantes, el manual de convivencia es una clara demostración de dictadura, pues ven que algunos profesores también hacen uso de este tipo de estéticas y las normas no les cobija a ellos también.

Los adultos (profesores y padres) parecen estar de acuerdo con el manual de convivencia, pero también preferirían que se lograran espacio para la concertación con la comunidad educativa en general. La apreciación de estos últimos dejan entrever que de ninguna manera se puede llegar a construir una sociedad equilibrada si no existen espacios de concertación en donde se escuchen mutuamente las voces de los otros.

Las revisiones teóricas desde los diferentes frentes aportaron evidencias contundentes sobre las preferencias juveniles a la hora de hacerse visibles en la ciudad. Estas indagaciones nos acercaron a las visiones de mundo que manejan de acuerdo a sus interacciones con la dinámica urbana; los estados emocionales en desequilibrio, propios de la etapa adolescente, las tensiones en contravía con los adultos, etc. Estamos ante un cambio de mentalidad y ante una autoafirmación de sujetos jóvenes que han venido siendo criminalizados por nosotros los adultos durante mucho tiempo. Estos han hecho ver que las prácticas de individualización ya son cosa caduca, que los jóvenes sumisos y acartonados ya son parte de un horrible pasado; a cambio de ello, proponen comunidades que se entrelazan en diálogos constantes por medio del uso de las diversas tecnologías de la comunicación y el nuevo uso de la calle como gran refugio de encuentros, además proponen su propia posibilidad de hacerse visibles socialmente por medio de la experimentación de su propio “cuerpo estético” como lienzo que proyecta un nuevo aire de grandeza, al usar peinados alternativos y joyas que denominan “piercing”.

De acuerdo con lo anterior, una perspectiva de trabajo fundamental en la institución es escuchar a las partes; que se intente reconocer por parte de las directivas, profesores y padres de familia el contexto y el momento espacio-temporal en el cual se hallan insertos los estudiantes, porque da la impresión que la escuela ha estado obviando el tránsito multidimensional de las nuevas generaciones. Los adultos deberíamos intentar escuchar más las nuevas voces juveniles, que tratan de reivindicar su espacio en una sociedad que parece validar únicamente a los adultos que han demostrado algún tipo de “equilibrio o madurez” y a los niños, que se han constituido como la población vulnerable por naturaleza junto a los adultos mayores, dejando de lado al grupo intermedio que ha sido considerado como conflictivo y negativo por sus continuas rebeldías y demás expresiones extrañas.

Es importante volcar la mirada hacia los adolescentes, quienes se vislumbran como la generación que determinara el camino hacia el desarrollo de la nación a todo nivel humano; para ellos deberían existir espacios de concertación en donde se faciliten las relaciones sociales con los adultos, dejando que bilateralmente se propongan estrategias para la convivencia basadas en el respeto al otro y al entorno en general. Si se aniquilan las posibilidades de expresión en el ser humano, se abren las puertas al vacío existencial y se cierran las mentes inquietas.

La institución educativa, en cabeza de las directivas y los docentes, deben hacer partícipes a los padres de familia y estudiantes en las decisiones que tengan que ver con las normas que se expidan en esta, especialmente las relacionadas con la construcción de nuevas maneras de asumir el manual de convivencia desde la uniformidad y la diferencia. Estas disposiciones deben surgir de una serie de acuerdos que se establezcan entre las partes especialmente afectadas, porque hasta la fecha la escuela no ha involucrado real y efectivamente a estudiantes y padres de familia en este tipo de decisiones tan importantes para lograr una convivencia equilibrada y, sobre todo, consensada. El manual se está asumiendo desde una perspectiva docente o, en el peor de los casos, únicamente desde la parte administrativa de las instituciones.

Los padres de familia no solo deben cumplir el papel de acudientes para la cascada de quejas, sino que deberían tomar decisiones importantes que redunden en la construcción de una verdadera democracia participativa. Los docentes no deberían pasar por alto, ni dejar en saco roto, que cada época vienen con sus propias características, que ellos también tuvieron experiencias similares en su tiempo escolar. La disciplina, la rectitud y la producción



intelectual de la población estudiantil no se miden por su apariencia física. Se busca guiar al adolescente, no reprimirlo, y para esto se debe tratar de entender su mundo. No se trata de etiquetar el cuerpo del adolescente con prohibiciones. Debemos exaltar cualidades y no menospreciar decisiones experimentales de seres que se construyen día a día.

En últimas, la identidad no se logra estabilizar ni en la adolescencia ni en la madurez del adulto, se trata de un cuerpo en construcción constante que se alimenta de las experiencias cotidianas con nuestros amigos, nuestro contexto, las acciones y los modelos de vida que pasan por nuestros ojos y nuestra mente. La identidad social urbana entonces es un conjunto de factores que me estabilizan temporalmente en un contexto que me acoge. Para esto, el ser en ocasiones se vale de variedad de elementos estéticos que acoge en su cuerpo con lo cual busca diferenciarse del otro, pero al mismo tiempo lo inscriben en lo homogéneo del micro grupo del cual hace parte. Entonces, nos damos cuenta que el fenómeno de las estéticas corporales en los adolescentes, no se convierte en un pecado, un delito o un misterio de otro mundo, no es algo que deba destituir al ciudadano joven del momento activo de la ciudad. Por el contrario, esto afirma su posición frente a la sociedad, ya que a esta (la que hemos construido hasta ahora) parece vacía y sin color para ellos. Por eso los adolescentes buscan cambiar su destino inmediato, mediante cambios en su apariencia física, reuniéndose con colectivos que les ofrecen compañía y afecto. Expresando rebeldía y comunicándose por medio de códigos que excluyen a los adultos. De esta manera encuentran un espacio para sí, una vida con sentido donde sus pares los escuchan, los valoran y los reconocen a través de sus estéticas y demás.

## BIBLIOGRAFÍA

ABERASTURY y KNOBEL (1971). *El síndrome de la adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. Editorial Paidós.

AMADEO, C. (2009). *Piercings: ¿Se deben aceptar en la escuela?* En: <http://www.diariouno.com.ar/edimpresa/2009/03/11/nota207331.html>. Revisado octubre de 2010.

BANDURA, A. (1986) *Teoría del aprendizaje social cognitivo*, En: <http://www.actrav.itcilo.org/courses/2008/A2-01019/resources>. Recuperado: septiembre 17 de 2010.

CARVAJAL, F. (2009) *Alerta por el uso de “Piercings” por seguridad, identidad o erotismo, esta moda se convierte en un problema de salud pública*. En: [aupec.univalle.edu.co/informes/2009/abril/piercing.html](http://aupec.univalle.edu.co/informes/2009/abril/piercing.html). Revisado octubre de 2010

COHEN & MANION. (1989). *Métodos de investigación educativa*. Madrid, La Muralla.

COLOM, A. (1991). *La Pedagogía Urbana, marco conceptual de ciudad educadora. Ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Ciudades Educadoras*, 1990.

Ayuntamiento de Barcelona. En *Aportes* N° 45, Santafé de Bogotá, abril de 1996. p 42.

COLOM, Antoni. (1990). *La pedagogía urbana, marco conceptual de la ciudad educadora*. En: *La ciudad educadora. I Congreso Internacional de Ciutats Educadores*, 1990. Barcelona: Ajuntament de Barcelona. PP. 115-128.

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA (1991). En : [http://www.cna.gov.co/1741/articles-186370\\_constitucion\\_politica.pdf](http://www.cna.gov.co/1741/articles-186370_constitucion_politica.pdf). Recuperado Julio 27 de 2010.

ECHEVARRÍA, J. (2003). *Arte, cuerpo, tecnología*. Ediciones Universidad de Salamanca. 1ª edición enero de 2003. ISBN. 84-7800-730-X. impreso en España.

GARCÍA, B. G. (s/f). *Odiseo o el sujeto libre. El concepto de identidad en Th. W. Adorno*. Nómadas. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas. Universidad Complutense de Madrid. En: [www.ucm.es/info/eurotheo/nómadas](http://www.ucm.es/info/eurotheo/nómadas). Revisado septiembre 18 de 2010

HURTADO, G. (2003). *La identidad. "la identidad desde la teoría de lo difuso"*. Recuperado agosto 05 de 2010. En: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/hurtado28.pdf>

KREMENCHUTZKY, S. (1998). *Los adolescentes y la propuesta escolar: una historia de desencuentros*. Ed. Universidad externado de Colombia, Facultad de ciencias de la educación.

LEY GENERAL DE EDUCACIÓN 115 de febrero 8 de 1994. En: [http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85906\\_archivo\\_pdf.pdf](http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf). Consultado febrero 7 de 2010.

MACHADO J. (2000). *Las transiciones y culturas de la juventud, formas y escenificaciones*. Revista internacional de ciencias sociales No. 164. En textos escogidos del diplomado "jóvenes y desarrollo sustentable". Santiago. PIIE Universidad academia de humanismo cristiano.

MAFFESOLI, M. (1990). *El tiempo de las tribus*. Barcelona. Icaria. Impreso en España

PÁRAMO, P (2008) La construcción psicosocial de la Identidad y del Self. Revista Latinoamericana de psicología. 2008, volumen 40, No. 3, 539-550. Versión p.d.f.

PÁRAMO, P. (2010). *Pedagogía Urbana: elementos para su delimitación como campo de conocimiento*. En: Revista Colombiana de Educación. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. No. 57 Pp. 14-27.

SEGURA, D. (2008). *Un nuevo modelo pedagógico comienza a orientar las relaciones escolares y en particular la formación de niños y jóvenes en las escuelas*. En:

[http://www.dinosegura.com/Sitio\\_web/Blog/Entradas/2010/7/14\\_Sobre\\_el\\_aprendizaje\\_](http://www.dinosegura.com/Sitio_web/Blog/Entradas/2010/7/14_Sobre_el_aprendizaje_) (y la enseñanza). Escuela Pedagógica experimental. Revisado octubre 3 de 2010.

UNICEF. Código de la infancia y adolescencia. Ley No. 1098, 08 de noviembre de 2006. En [www.unicef.org.co/ley/ley.pdf](http://www.unicef.org.co/ley/ley.pdf). Revisado octubre 02 de 2010.

## **ANEXOS**

## ANEXO A

### **Entrevistas en profundidad a estudiantes, docentes y padres de familia del Colegio Jaime Garzón Forero**

Buenas tardes, gracias por atender esta entrevista.

Las estéticas a las que nos referiremos en esta entrevista hacen especial énfasis en las **modas alternativas** que están usando con mucha frecuencia los adolescentes en los actuales momentos, como: los denominados “piercing y los peinados alternativos” dentro de las instituciones y fuera de ella, como parte de una dinámica urbana (Ciudad – Escuela – Ciudad).

Esta entrevista, hacen parte de una investigación que se desarrolla en el grupo de Pedagogía Urbana y Ambiental de la Universidad Pedagógica Nacional, y que tiene como objetivo indagar sobre las tensiones que se generan entre tres grupos fundamentales, como son: estudiantes, profesores y padres de familia, respecto a su posición frente al tipo de estéticas que usan los adolescentes, dentro y fuera del colegio, como los “piercing y los peinados alternativos”.

#### **Entrevista en profundidad a Estudiantes del Colegio Jaime Hernando Garzón Forero, que cursan 9º, 10º y 11º y usan piercing y peinados alternativos en la institución.**

1. ¿Qué significado tiene para usted, llevar un elemento estético como el piercing o un tipo de peinado alternativo?
2. ¿Ha recibido algún tipo de crítica positiva o negativa por parte de los demás, frente a su imagen?  
¿Qué le dicen sus padres?  
¿Los profesores, cómo reaccionan cuando se fijan en estas estéticas?
3. ¿Por qué usar estas estéticas en el colegio, a pesar de que en el Manual de Convivencia hay restricciones al respecto?
4. ¿Qué lo(a) inspiró a tomar la decisión de usar este tipo de estéticas, (piercing, peinado alternativo)?
5. ¿De qué manera, llevar el piercing o el peinado alternativo lo(a) hace diferente a quienes no lo usan?
6. ¿Qué le diría a los adultos que no están de acuerdo con este tipo de expresiones estéticas?
7. A futuro, en su etapa adulta (trabajador profesional). ¿se visualiza aún con este tipo estéticas?

## **Datos recogidos a los estudiantes en las entrevistas a profundidad, realizados en el**

### **Colegio Jaime Hernando Garzón Forero**

#### **Estudiante 1**

#### **Grado Decimo**

#### **15 años**

**R1.** Significa estar a la moda estar acorde a la edad y a los amigos a la comunidad con la que estoy, con la que me la paso todo el tiempo, con los que me siento identificada.

**R2.** He recibido críticas positivas de las personas que dicen que uno se ve bien, se ve más joven, y mi papá y mi mamá están ya acostumbrados, en cambio los profesores en el colegio me dicen que esto no está bien, que esto no es para uno, que uno no se ve bien, que uno no parece una niña de casa.

**R3.** Bueno, porque me gusta usar mis piercing, además, los trato de esconder al máximo, de todas maneras la mayoría de profesores no me dicen nada, yo pienso que como me va muy bien, entonces no me ponen problema.

**R4.** Siempre me ha gustado ponerme piercig, me inspire desde pequeña por mi hermana, mis hermanos, mis primos, desde jóvenes siempre fueron rebeldes. Siempre se pusieron piercing, y estaban a la moda.

**R5.** ¿Qué si me siento diferente a los demás? ... no tanto esto ya es muy común en toda la gente, pero lo hago por sentirme muy bien, esto de todas maneras es muy común. Sin embargo me siento muy bien porque tengo más piercing que los demás y eso me hace sentir diferente. Me hace sentir importante.

**R6.** Yo le diría a los adultos que nos dejen ser como somos ahora, que recuerden cuando eran jóvenes; además si se dedican a prohibirnos más lo vamos a hacer, entonces que traten de aceptarnos como somos y no se amarguen por estas modas alternativas que nos gustan.

**R7.** Como dicen mis papas uno llega a una edad en la que ya no se usan más estas pintas, uno se cansa de todo esto. Por ejemplo en el trabajo ya le exigirán más presentación. Pienso que esto lo usare solo ahora en la adolescencia, cuando sea adulta ya no tendré mis piercing.

## ANEXO B

### Entrevista en profundidad a Profesores que dictan clases en el Colegio Jaime Garzón Forero a los grados 9º, 10º, y 11º.

1. ¿Qué opinión tiene usted frente a las modas alternativas que están usando los jóvenes en este momento como el piercing y los peinados alternativos?
2. ¿Qué concepto se forma del estudiante que llega al colegio con este tipo de estéticas en su cuerpo?
3. ¿Por qué cree usted que este tipo de modas como el “piercing y los peinados alternativos” aparecen tanto entre los jóvenes?
4. ¿Cree que los adolescentes buscan algo más, que simplemente seguir una moda?
5. ¿De qué manera cree usted que reaccionan los estudiantes que no adoptan este tipo de modas, frente a quienes las están usando?
6. Como docente, ¿Cuáles son las directrices de la institución al respecto?
7. Si estuviera en sus manos, ¿Qué propondría frente este tipo de expresiones, en el manual de convivencia?

**Datos recogidos a profesores de distintas asignaturas que dictan clase a estudiantes de grado 9º, 10º, y 11º, del Colegio Jaime Hernando Garzón Forero.**

#### Profesor 5

**R.1** teniendo en cuenta que... existe una norma, una norma general, que es la constitución; la constitución plantea cierta normatividad que de alguna u otra forma respalda, el porqué ellos usan eso, pues mi opinión es... yo planteo mucho el vivir y dejar vivir, si cada quien se siente bien con las cosas que se coloca, y pienso debe tener algún significado para ese pensamiento adolescente, al usar este tipo de modas.

**R.2** Bueno, yo siempre me he preguntado y he pensado también, a partir de que yo también fui adolescente,...que vivimos en una sociedad de consumo, donde cada una de estas cosas tiene un objetivo claro “la venta”, desafortunadamente nuestros muchachos, nuestros adolescentes son una presa fácil para la sociedad de consumo.



En mi opinión, pienso que ellos tarde o temprano, o lo van a mantener o están condenados a hacer desaparecer este concepto estético que han apropiado.

**R.3** La palabra adolescente, tiene... contiene un criterio muy claro, “adolescer”, carecer de unos criterios muy claros que nos hacen ser personas. Uno cuando está en ese proceso de crecimiento, aparece la rebeldía, aparece... “que no estoy de acuerdo con los parámetros tradicionales” y pienso que ese es el epicentro de porque aparece y porque se adquieren sistemas de usar modas de otros países, porque de una u otra forma no son locales.

**R.4** No, bueno, el llamar la atención es clave en el adolescente, el ser el centro de atención, el ser el centro de comentarios de los demás, despertar la envidia de los demás es importante en la adolescencia. Creo que esa es o debe ser la clave para poder asumir una posición de dolor como es el piercing, ósea, coger y maltratarse ahí, sufrir un periodo de maltrato mientras se cicatrizan las heridas debe tener una justificación muy válida y ser el centro de atención, me parece que es la justificación más válida que tienen los adolescentes.

**R.5** No creo que sea una reacción de... parámetros de formalidad de la sociedad, pensarán, “yo también quisiera tener algo así pero igual en casa no me dejan o el temor de cómo me quedara”, si... también es uno de los grandes interrogantes que pueden surgir en un adolescente que está cuadrado en el sistema.

**R.6** Bueno, la institución tiene claro unos parámetros que de una u otra forma tienen que cumplirse, yo no comparto mucho algunos parámetros de esos, porque igual todos fuimos adolescentes y hoy nos creemos los adultos responsables siendo que en nuestra adolescencia también tuvimos algunos episodios de rebeldía. La rebeldía es muy importante en el proceso de crecimiento y de adquirir criterios en los muchachos. El muchacho que no es rebelde, es un muchacho que siempre va a estar sumido en la sociedad “de acuerdo en todo” y de pronto es un muchacho que no va a construir un criterio de estar en contra, y como profesor de sociales y filosofía... eso hace parte del criterio: ir en contra de los parámetros tradicionales, es importante. Entonces... se tiene que respetar lo establecido en el colegio pero también tiene validez el proceso de crecimiento de ellos, pienso que es mucho más importante, un muchacho que sea crítico, que asuma esta moda como una forma de decir “hey, no estoy de acuerdo con los parámetros y a partir de esto, quiero ser esto”... y que pruebe, porque si no prueba, entonces como va a poder opinar.

**R.7** Lo primero es que ellos tengan claro que es lo que están haciendo, muchos lo hacen de manera emotiva, “fulano se hizo esto, entonces yo me lo hago” pero a profundidad, nunca saben de dónde viene. Yo le preguntaba en alguna ocasión a unos estudiantes sobre, porque querían ser anarquistas y eran anarquismo, anarquismo, la

pinta anarquista y el concepto y la utopía como tal no la manejaban, entonces en ese sentido, lo primero que quiero es ser esto, yo investigo sobre qué es esto, para no pasar como idiota útil...sí... porque terminamos siendo idiotas útiles, colaborando con el crecimiento económico de estas personas que utilizan la posición de los muchachos para vender cosas: el tatuaje, el piercing, la bota, el pantalón así; pero más allá, lo importante es que el muchacho sepa que es lo que está haciendo y que defienda y tenga muy claro porque lo está haciendo.

Yo cambiaría muchas cosas, reestructuraría muchas vainas, si en mi estuviera, existen muchas normas tontas. O la norma es o no es, eso de tener normas a medias no va conmigo, no tienen validez.

## ANEXO C

### **Entrevista en profundidad a padres de estudiantes del Colegio Jaime Hernando Garzón Forero, que cursan 9º, 10º y 11º. Que usan piercing y peinados alternativos.**

1. ¿Qué piensa usted, frente a este tipo de estéticas usadas por su hijo (a) como el piercing y los peinados alternativos actuales?
2. Cuando usted era adolescente, ¿utilizó alguna moda similar a las anteriormente descritas? ¿Qué le decían sus padres?... ¿y los profesores... como reaccionaban?
3. ¿Qué piensa usted cuando ve a otros adolescentes por la calle con este tipo de pintas?
4. ¿En qué medida cree usted, que podrían estas estéticas, contribuir en la construcción de identidad de los jóvenes?
5. ¿Qué conocidos o familiares, utiliza o han usado alguna vez, una o varias de estas estéticas?
6. ¿Usted y su hijo (a), llegaron a algún acuerdo, respecto al tema del uso o no de este tipo de modas en el cuerpo?
7. ¿Sabe usted que dice el manual de convivencia del colegio respecto a este tipo de estéticas en los alumnos?

**Datos recogidos a padres de familia de estudiantes de grado 9º, 10º, y 11º, del Colegio Jaime Hernando**

**Garzón Forero**

**Padre de familia 3**

**Edad: 45 años.**

**R1.** No estoy de acuerdo pero si ellos se sienten identificados pues es respetable porque nosotros también pasamos por ahí.

**R2.** No. Nunca utilice esta clase de peinados porque ni mis papás ni mis profesores estaban de acuerdo con esto y era prohibido para nosotros, además esto tampoco me llamo la atención, nunca me intereso. La moda de los

adolescentes en esta época eran los pantalones de bota ancha y la ropa suelta o sea, nada destapado, todo muy... como muy tapado todo.

**R3.** Me da angustia. Siento angustia porque tengo hijos también y que van creciendo y no me gustaría que utilizaran estas pintas. Siento angustia, me da angustia. Definitivamente no me gusta para nada.

**R4.** No, no, no, que la gente debería como de tener uso de conciencia y pensar en otras cosas que, no, no, esto es como absurdo, no estoy de acuerdo. Pues es que esa forma de ellos vestirse y de estar así, según ellos se sienten identificados con algo pero, la pregunta es con que, con que se van a sentir ellos identificados, porque una persona así, estoy casi segura, cien por ciento que una persona así, va a ser rechazada, digámoslo “para un trabajo” en ninguna parte aceptan una persona así y con esa forma porque así como la ven así la van a tratar.

**R.5** Mi hija la mayor y lo hizo a escondidas mías. Utiliza un piercing, un piercing en la lengua y un tatuaje en una pierna que... no, no, me gusta, no comparto esto y Angie la niña, ella quiso tinturarse las puntas del cabello y la verdad nunca estuve de acuerdo pero si eso la hacía sentirse a ella bien, pues yo trataba de hacer que ella se sintiera bien.

**R.6** Ella me pregunto para hacerse esto y yo la apoye pero hay otras cosas que yo no comparto, por ejemplo en este caso de tinturarse el cabello, pues la verdad honestamente a mí no me gustaba, pero ella se sentía bien así. Y en cuanto a los piercing, una vez me insinuó sobre un piercing y yo le dije no, “no a mi no me salga con ese cuento” y la verdad, la deje hablando sola y ahí termino el tema, no deje que me tocara más este tema, se lo corte de raíz. Parece que ya entendió.

**R.7** pienso que las personas son autónomas de vestirse y de organizarse como sea, pero tengo entendido que como la palabra lo dice “colegio” y el colegio tiene unas normas y dentro de las normas esta, portar el uniforme, “Uniforme”, la palabra lo dice, uniforme, debe haber uniformidad, en el colegio... ¡es su uniforme!, no entiendo porque deben usar cosas que no son... no estoy de acuerdo... estoy de acuerdo con que haya uniformidad, que el colegio sea uniforme porque es su segundo hogar.